



PONTIFICIA
UNIVERSIDAD
CATÓLICA
DEL PERÚ

FACULTAD DE LETRAS Y CIENCIAS HUMANAS

**¿LOS FUTBOLISTAS JUVENILES LE TEMEN AL ÉXITO?:
CONSECUENCIAS PSICOLÓGICAS DEL ÉXITO EN LAS
COMPETENCIAS DEPORTIVAS**

Tesis para optar el título de Licenciado en Psicología con mención en Psicología Social que presenta el Bachiller:

Daniel Eduardo Cáceres Morales

ASESOR: Jan Marc Rottenbacher

Lima, 2012



AGRADECIMIENTOS

A todos los que han hecho posible la realización de este estudio:

A mi asesor, Jan Marc Rottenbacher, por su constante apoyo.

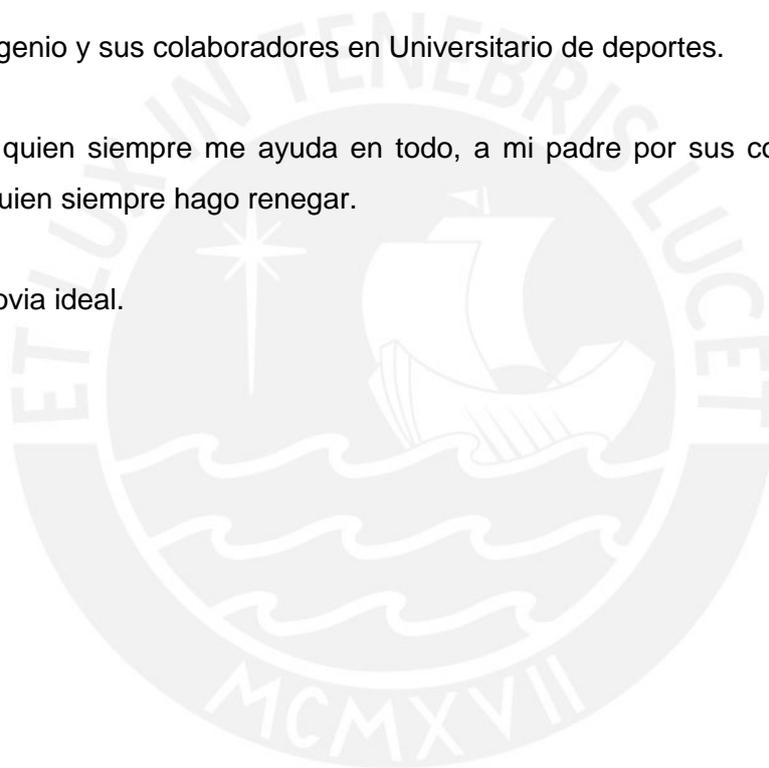
Al Club Cantolao de fútbol por brindarme todas las facilidades del caso. En especial a mi tía “tata”, a su hijo Gianni, al profesor Solís y a Daniel.

A Juan Pedro Guevara del club Ciclista Lima.

A Samuel Eugenio y sus colaboradores en Universitario de deportes.

A mi madre, quien siempre me ayuda en todo, a mi padre por sus consejos y a mi hermana, a quien siempre hago renegar.

A Diana, la novia ideal.



RESUMEN

Las investigaciones contemporáneas referidas al miedo al éxito en el deporte sugieren que para un mejor entendimiento de este constructo se debe enfatizar el conocimiento de las consecuencias del éxito. En ese sentido, el presente estudio tiene como objetivo general identificar, describir y analizar las consecuencias percibidas del éxito en una muestra de futbolistas juveniles de un club de Lima, Perú. Para ello, se aplicó una guía de entrevista semiestructurada. Los resultados sugieren que las principales consecuencias del éxito son: una mayor motivación, una mayor confianza, bienestar (emociones y sensaciones positivas), el reconocimiento, las críticas constructivas, beneficios personales, una mayor presión, el "agrandarse" y la culpa. De lo anterior, se infiere que las consecuencias del éxito pueden ser percibidas tanto de manera positiva como negativa. Si bien algunos de los presentes hallazgos son consistentes con los reportados en estudios exploratorios anteriores, hay otros que son novedosos, lo cual sugiere la construcción de nuevos instrumentos o la adaptación de los ya existentes, como el PSTAI (André & Metzler, 2011), en futuras mediciones.

Palabras claves: Miedo al éxito, consecuencias psicológicas del éxito, deportistas juveniles.

ABSTRACT

Contemporary research relating to fear of success in sport suggests that for a better understanding of this construct should emphasize knowledge of the consequences of success. In this sense, the present study aims generally identify, describe and analyze the perceived consequences of success in a sample of young players from a club in Lima, Peru. For this, we applied a semistructured interview guide. The results suggest that the main consequences of success are greater motivation, increased confidence, well-being (positive emotions and sensations), recognition, constructive criticism, personal benefits, increased pressure, the "enlarged" and guilt. From the above, it follows that the consequences of success can be perceived both positively and negatively. While some of these findings are consistent with those reported in previous exploratory studies, others are novel, which suggest the construction of new instruments or adapting existing ones, as PSTAI (André & Metzler, 2011) in future measurements.

Keywords: Fear of Success, Psychological Consequences of Success, Young athletes.

TABLA DE CONTENIDOS

	Página
Introducción	6
<i>Miedo al éxito</i>	7
<i>Miedo al éxito en el deporte</i>	9
<i>Miedo al éxito y miedo al fracaso como constructos relacionados</i>	12
<i>Miedo al éxito en el ámbito deportivo peruano</i>	13
<i>Planteamiento del problema</i>	14
Método	14
<i>Participantes</i>	15
<i>Instrumentos</i>	15
<i>Procedimiento</i>	17
Resultados	18
Discusión	30
Recomendaciones	34
Referencias	35
Anexos	
Anexo A: Datos generales de los entrevistado	
Anexo B: Consentimiento informado	
Anexo C: Guía de entrevista semi-estructurada	
Anexo D: Lista de categorías	
Anexo E: Lista de categorías de las dimensiones (PSTAI)	

Introducción

*"Ser original es en
cierto modo estar poniendo
de manifiesto la mediocridad
de los demás"*
Ernesto Sábato.

Durante el año 2010 se le preguntó a Julio Cesar Balerio, jugador de fútbol de nacionalidad uruguaya, si es que los incentivos económicos podrían llevar a la selección peruana de fútbol a triunfar como equipo visitante ante el seleccionado argentino. Dicho jugador había participado en competiciones internacionales durante los años 90 para la selección peruana de fútbol de mayores, tras haberse nacionalizado peruano. Como respuesta el jugador sostuvo:

“Perú no tiene ninguna posibilidad de ganar porque cuando sale al exterior, el jugador peruano merma mucho su rendimiento (...). Es su idiosincrasia de ellos, además de que el futbolista peruano tiene algo así como un complejo de inferioridad respecto de algunos rivales del exterior, como en este caso Argentina.” (Recuperado el 23 de septiembre del 2010 de <http://elcomercio.pe/noticia/351526/julio-balerio-sostiene-que-jugador-peruano-tiene-complejo-inferioridad>)

El ex futbolista profesional, Flavio Maestri, sostuvo algo similar en una entrevista periodística:

“La verdad es que no me explico por qué perdimos (...), ya son jugadores de 22 años y tienen que afrontar el fútbol (...), estuvimos haciendo un buen partido y teníamos posibilidades de ganar (...), San Martín fue superior solo por eso, porque los muchachos le tuvieron miedo a ganar” (Recuperado el 28 de noviembre del 2010 de <http://elcomercio.pe/ediciononline/html/2008-08-30/flavio-maestri-los-jugadores-sport-boys-tienen-miedo-ganar.html>)

Con respecto a este mismo tema, el educador León Trathemberg (2008) sostiene que a los equipos peruanos les asusta ganar y que se sienten mejor cuando pierden, pues éste es su estado normal. Por ello, Trathemberg concluye que si un

equipo peruano comienza ganando durante un partido de fútbol, al final terminará perdiendo.

Para el psicólogo deportivo Dante Nieri (2007), si un deportista o un equipo falla en los momentos más importantes para la definición del resultado de una competencia y no rinde como usualmente lo hace durante las prácticas, es porque probablemente estamos ante uno de los indicadores de *miedo al éxito*.

Según André y Metzler (2011), el *miedo al éxito* puede entenderse como creencias y emociones aversivas relacionadas con el éxito, las cuales predisponen a los individuos a evaluarlo como amenazante. Por ello, otras investigaciones proponen que para entender mejor este constructo se debe poner mayor énfasis en el conocimiento de aquellas consecuencias del éxito que las personas pueden llegar a percibir como negativas (Conroy, Poczwardowski & Henschen, 2001).

Miedo al éxito

En un artículo titulado *Los que fracasan al triunfar*, Freud (1916/2000) introdujo de manera inicial el concepto de *miedo al éxito*, al observar que algunos de sus clientes sufrían una serie de síntomas neuróticos (culpa o miedo) cuando tenían la posibilidad de tener éxito, de manera que auto-saboteaban el logro con la finalidad de evitar el éxito.

Tiempo después, Horner (1969, citado en Hyland, Curtis & Mason, 1985) posicionó este constructo en el mapa psicológico con el objetivo de explicar las diferencias de comportamiento entre hombres y mujeres en situaciones que involucraban el logro de ciertas metas. Horner (1968, citado en Silva, 1982), define el miedo al éxito como una disposición aprendida para experimentar ansiedad que algunos individuos pueden llegar a manifestar en situaciones en las que tienen la expectativa de que van a experimentar consecuencias negativas si llegan a alcanzar el éxito

Horner consideraba que el éxito estaba asociado al estereotipo masculino (asertivo y competitivo) y no tanto al estereotipo femenino (cooperativo y pasivo) (Metzler & Conroy, 2004). Por ello, en su teoría propuso que las mujeres tendrían una mayor motivación para evitar el éxito que los hombres (Hyland, 1989). Esto debido a que las mujeres tendrían la expectativa de que el éxito podría generar las siguientes consecuencias negativas: a) la pérdida de la femineidad, b) la disminución de la autoestima y c) el rechazo social (Griffore, 1977).

Es importante mencionar que para medir este constructo, Horner utilizó un test de apercepción temática (TAT), en el cual se les narraba a hombres y mujeres una historia incompleta acerca de un estudiante de medicina de su mismo género que

había logrado el éxito en la escuela de medicina (Zuckerman & Larrance, 1980). Tras ello, a los participantes se les pedía que completasen la historia mediante una descripción de lo que probablemente podría ocurrir en el futuro con el personaje y de lo que podría sentir éste acerca de la situación en la que se encontraba (Sadd, Lenauer, Shaver & Dunivant, 1978). Luego, las respuestas se codificaban en un sistema de presencia/ausencia y se infería la presencia del miedo al éxito si las respuestas evidenciaban que las consecuencias negativas se debían al éxito, una negatividad para esforzarse por conseguir el éxito, una tendencia a evitar el éxito futuro u otras respuestas extrañas (Griffore, 1977).

Si bien los resultados que obtuvo Horner fueron consistentes con su hipótesis (el 65% de las respuestas de las mujeres evidenciaba miedo al éxito y solo el 9.1% en el caso de los hombres), se consideró que la metodología era poco confiable (Metzler & Conroy, 2004). Esto porque en diversas investigaciones posteriores que utilizaron dicha metodología se halló que el porcentaje de las respuestas que evidenciaban el miedo al éxito en las mujeres variaba en un rango del 20% al 80%, mientras que en el de los hombres variaba del 9% al 76% (Zuckerman & Allison, 1975).

Posteriormente a los estudios de Horner y con la intención de remediar los problemas de confiabilidad que se consideraba eran inherentes a las pruebas proyectivas, se introdujeron escalas unidimensionales para evaluar de manera más confiable este concepto (André & Metzler, 2011).

En relación con estas escalas unidimensionales, en la investigación de Hyland, Curtis y Mason (1985) se encontraron resultados distintos entre las pruebas proyectivas y las escalas psicológicas. Dichos autores sugirieron que estas inconsistencias podrían deberse a que las escalas evaluarían mejor la disposición o el motivo de las personas para evitar el éxito y que las pruebas proyectivas evaluarían mejor los aspectos cognitivos de la evitación del éxito propuestos por Feather y Raphelson (1974) en su teoría cognitiva del miedo al éxito, la cual será explicada más adelante. Además, Hyland, Curtis y Mason (1985) sostienen que con las escalas no se podría encontrar diferencias de género en aquellas culturas en las que se hayan aprendido estereotipos de género distintos a los planteados por Horner.

Por otro lado, Sadd, Lenauer, Shaver y Dunivant (1978) sugirieron que las diversas escalas unidimensionales que fueron introducidas para tener una medida más objetiva del miedo al éxito estaban midiendo constructos distintos y no necesariamente el mismo. Además, estos autores criticaron las escalas unidimensionales porque hallaron que el miedo al éxito podría ser considerado un concepto multidimensional.

Entre las escalas unidimensionales mencionadas anteriormente, la más utilizada fue aquella elaborada por Zuckerman y Allison (1976), compuesta por 27 ítems y conocida como FOSS (*Fear of Success Scale*).

Posteriormente, Fried Buchalter (1992) propuso un modelo alternativo, en el cual se evaluaba el miedo al éxito a través de tres dimensiones: a) el impacto negativo sobre la autoevaluación y el afecto, b) los costos externos del éxito y c) las percepciones positivas sobre la competición. Según Metzler y Conroy (2004), aunque es positivo que este modelo alternativo al FOSS conceptualice el miedo al éxito de manera multidimensional, consideran que éste concepto debería comprenderse a través de la teoría cognitivo-motivacional-relacional de las emociones de Lazarus (2000), la cual sostiene que las emociones son experiencias complejas que emergen en respuesta a la evaluación que el individuo hace de una situación y de la evaluación de los recursos con los que se cuenta para enfrentar dicha situación.

Hyland (1989) propuso otro enfoque para entender el miedo al éxito, denominado “teoría del compromiso”. El autor propone que no hay motivos para evitar el éxito, sino que la evitación del éxito (un concepto socialmente construido), es un compromiso que refleja el deseo por otras metas más deseadas, las cuales ofrecen, mayormente, una satisfacción más inmediata. Además, según esta teoría, las personas que evitan el éxito buscan mantenerse *autodeterminadas*, puesto que tratan de no plantearse metas que otros consideren importantes, sino las que ellos mismos consideran importantes. Cabe resaltar que desde la perspectiva de Hyland (1989), por autodeterminación se entiende el grado en que los comportamientos humanos son voluntarios (Krinanthi, Konstantinos & Andreas, 2010). Por otro lado, para Deci y Ryan (1985), la autodeterminación consiste en el control que tiene la persona sobre su entorno y sus resultados, pero también implica ceder dicho control de manera que la persona pueda adaptarse a su entorno social.

Miedo al éxito en el deporte

Según André y Metzler (2011) existen relativamente pocos estudios que hayan buscado conocer las consecuencias psicológicas del éxito. Uno de estos casos es el trabajo clínico de Ogilvie (1968), realizado con atletas de élite, en el que se propone una teoría multidimensional del miedo al éxito que describe cinco consecuencias negativas que pueden ser producidas al lograr el éxito o al encontrarse en situaciones que impliquen éxito:

1. *Aislamiento social y emocional*. El éxito puede generar resentimiento en los amigos, el cual a su vez puede generar el alejamiento de estos.

2. *Culpa cuando uno se afirma en la competencia.* Algunas personas se castigan a sí mismas por expresar abiertamente ciertas tendencias agresivas que son naturales en una competencia.
3. *Temor por descubrir el verdadero potencial durante la competencia.* Los deportistas sensibles a esta forma de miedo tienden a evitar situaciones que descubran el verdadero potencial de uno mismo. Para ello utilizan estrategias defensivas de la autoestima u optan por retirarse de las competencias.
4. *Sentimientos de ansiedad cuando se tiene la posibilidad de superar el record o el rendimiento de deportistas que se admiren.*
5. *Presión constante por superar el propio rendimiento.*

Más recientemente, en la misma línea de Ogilvie (1968), Conroy, Poczwardowski y Henschen (2001) investigaron las percepciones que tienen los deportistas y artistas sobre las consecuencias del éxito. Dichos autores, los cuales se basaron en la teoría cognitivo-motivacional-relacional del éxito, encontraron que el éxito puede traer las siguientes consecuencias:

1. *Presión por encontrarse con expectativas mayores.* El éxito puede acrecentar las expectativas de otros y de uno mismo. Asimismo, puede incrementar la presión que uno ejerce sobre sí mismo para no fallar.
2. *Mayores beneficios para el desempeño.* El éxito puede incrementar la sensación de control; la sensación de que se ha logrado mejorar el rendimiento y puede motivar la búsqueda de un desempeño superior en el futuro.
3. *“Costos sorpresa” tras lograr el éxito,* pues éste puede volverse negativo. Por ejemplo, algunos entrevistados mencionaron haber perdido el interés por el éxito tras haberlo alcanzado.
4. *Incremento en la interacción psicológica con otros.* El éxito personal puede traer rivalidad con otras personas, traer mayor reconocimiento, favorecer la creencia de que se está en deuda con otros y puede generar un mayor involucramiento por parte de otras personas en el desempeño personal.
5. *Una mejor visión de uno mismo tras lograr el éxito.* El éxito favorece la visión que uno tiene de sí mismo como deportista y como persona. Asimismo, puede generar humildad.

Los autores concluyeron que las personas con un mayor miedo al éxito sentirían como amenazantes aquellas situaciones que impliquen éxito, pues habrían aprendido a asociarlo con consecuencias aversivas.

A partir de los hallazgos de Ogilvie (1968) y Conroy, Poczwardowski y Henschen (2001), Metzler y Conroy en el 2007 elaboraron un cuestionario conocido como *Performance Success Threat Appraisal Inventory* (PSTAI) para medir el miedo al éxito en contextos deportivos (André & Metzler, 2011). El instrumento que elaboraron comprende 22 ítems que evalúan cinco tipos de creencias:

1. *Miedo a perder la motivación.* Esta dimensión evalúa las creencias acerca de que uno va a sentirse menos motivado tras alcanzar el éxito, pues el logro de una meta es una fuente importante de motivación.
2. *Miedo a exagerar el éxito.* Esta dimensión evalúa creencias relacionadas con que el éxito trae como consecuencia un reconocimiento superficial por parte de otras personas.
3. *Miedo a aumentar las expectativas.* Esta dimensión evalúa creencias acerca de que el éxito trae como consecuencia una mayor presión por parte de uno mismo y de otros para mantener o mejorar el propio rendimiento.
4. *Miedo a las demandas de tiempo que imponen las competencias.* Esta dimensión evalúa creencias acerca de que el éxito tiene como resultado una menor disponibilidad en el tiempo para interactuar con familiares y amigos.
5. *Miedo a la rivalidad y el aislamiento social.* Esta dimensión evalúa cierto tipo de creencias acerca de que el éxito trae como consecuencia, que otras personas no nos brinden su apoyo e incluso se vuelvan envidiosas o excesivamente competitivas.

Recientemente, André y Metzler (2011), modificaron este instrumento al retirar la dimensión que mide el miedo a exagerar el éxito, ya que consideraron que esta dimensión es contraria a lo que los deportistas temen en situaciones competitivas. Según estos autores, uno no le teme a un creciente reconocimiento superficial, sino a que no se reconozca el éxito o que haya rechazo luego de éste. De esta manera, proponen que el miedo al éxito debe ser entendido en base a cuatro dimensiones: 1) el miedo a perder la motivación, 2) el miedo a expectativas mayores, 3) el miedo a las demandas de tiempo que imponen las competencias y 4) el miedo a la rivalidad y el aislamiento social.

Adicionalmente, André y Metzler (2011) encontraron que el miedo al éxito está vinculado, además, con la ansiedad, los problemas de concentración, las dudas acerca de uno mismo, la preocupación por las recompensas y el hecho de sentir que se tiene poca libertad en las relaciones con otras personas.

En cuanto al tema de las dudas acerca de uno mismo, de manera más específica hallaron que los deportistas que le temen el éxito no confían en sus propias capacidades para seguir progresando o de sus habilidades para ganar una futura competencia. Por otro lado, los autores encontraron información que respalda la teoría del compromiso de Hyland (1989). En primer lugar, porque hallaron que las personas que le temen el éxito tienden a ir en búsqueda de una gratificación inmediata en contextos en los que se demanda un mejor rendimiento. En segundo lugar, porque encontraron que los deportistas que sienten que no tienen el apoyo de otras personas van en búsqueda de dicho apoyo y no en búsqueda de sus propias metas deportivas. En otras palabras, los deportistas que sienten que no tienen el apoyo de otros priorizan el logro de las metas afiliativas por sobre las metas deportivas.

Miedo al éxito y miedo al fracaso como constructos relacionados

Al revisar la teoría acerca del miedo al éxito podemos notar que ha sido difícil diferenciarlo de otro concepto: el *miedo al fracaso*. El miedo al fracaso puede ser entendido como una tendencia motivacional que orienta a los individuos a buscar evitar el fracaso a través de metas y estrategias de evitación y que implica experiencias cognitivas, emocionales y conductuales (Conroy & Elliot, 2004).

Según Conroy, Poczwardowski y Henschen (2001) los dos constructos (miedo al éxito y miedo al fracaso) están estrecha y directamente relacionados. Griffore (1977), también consideraba que eran muy parecidos ya que encontró una correlación alta y directa entre ambos. Por ello, durante los años setenta del siglo XX, no se sabía con exactitud si un instrumento estaba midiendo el miedo al éxito o el miedo al fracaso (Sadd, Lenauer, Shaver & Dunivant, 1978).

Para Hyland (1989) estos conceptos están estrechamente relacionados porque ambas concepciones habían estado influenciadas por la teoría motivacional de Atkinson (1957), en la cual el motivo para evitar el fracaso puede explicar el miedo al éxito. De esta manera, las personas con tendencia a evitar el fracaso no se involucrarían en situaciones de éxito porque estas mismas situaciones implicarían una alta probabilidad de fracasar.

Los primeros teóricos concebían el miedo al fracaso de manera unidimensional y consideraban que las personas con tendencia a experimentarlo temían sentirse humilladas o avergonzadas en caso de fallar (Sagar, Lavalley & Spray, 2007). Sin embargo, teóricos contemporáneos consideran que éste es un constructo que debe ser entendido a partir de las consecuencias que se perciben como negativas y desde un modelo multidimensional (e. g., Sagar & Jowett, 2010; Sagar & Stoeber, 2009; Sagar, Lavalley & Spray, 2009; Conroy & Elliot, 2004).

El ejemplo de un modelo multidimensional utilizado para entender el miedo al fracaso fue el que propusieron Conroy, Willow y Metzler (2002). Al igual que en las investigaciones contemporáneas relacionadas con el miedo al éxito, éste se basó en la teoría cognitivo-motivacional-relacional de Lazarus (2000). Según Conroy, Willow y Metzler (2002), las personas le temen al fracaso porque han aprendido a asociar éste sentimiento con creencias negativas que se perciben como amenazantes. Este modelo conceptual fue evaluado empíricamente por Sagar, Lavallee y Spray (2007) en una población de deportistas juveniles. Según este modelo las consecuencias del fracaso que se perciben como amenazantes son: a) experimentar vergüenza, b) la devaluación de la autoestima, c) un futuro incierto, d) que otras personas que se consideran importantes pierdan el interés en uno, y e) generar disgusto en los otros. Además, según Sagar, Lavallee, y Spray (2009), el miedo al fracaso puede afectar el bienestar, el comportamiento interpersonal y el rendimiento en el deporte.

Si bien ambos conceptos (miedo al éxito y miedo al fracaso) son parecidos y están relacionados, es relevante mencionar que no son lo mismo y que han sido abordados como conceptos diferentes que tienen causas y consecuencias que han podido ser diferenciadas.

Miedo al éxito en el ámbito deportivo peruano

En el Perú el miedo al éxito no ha sido investigado anteriormente. Sin embargo, a partir de observaciones clínicas, el psicólogo deportivo Dante Nieri pudo dar cuenta de este miedo al observar que deportistas individuales y equipos juveniles de fútbol disminuían su rendimiento cuando estaban a punto de ganar un partido.

Nieri (2007) sostiene que algunos deportistas en situaciones que implican la posibilidad de alcanzar éxito, prefieren adoptar una posición conservadora que les permita “esquivarlo”, ya que éste implicaría un cambio que podría generar mayores responsabilidades y por lo tanto, un mayor estrés. Asimismo, sugiere incluso que la evitación del éxito podría generar una serie de beneficios para los deportistas: a) estabilidad, en el sentido de que esta puede ofrecer al deportista la posibilidad de quedarse en el mismo sitio y no enfrentar situaciones nuevas que puedan ser estresantes, b) escapar a las expectativas que tienen otras personas sobre uno, las cuales se incrementan cuando los deportistas logran el éxito, y c) el hecho de que perder traería consigo una serie de ganancias secundarias como atraer la atención de otros al dar pena y con ello, recibir cariño, ternura, protección, afecto, etc.

Los estudios de Nieri pueden ser considerados como indagaciones preliminares con respecto a la relación entre el miedo al éxito y el rendimiento deportivo en el Perú.

Planteamiento del Problema

Como se mencionó anteriormente, existe cierta polémica en el ámbito deportivo en cuanto a los factores que podrían estar relacionados con el bajo rendimiento o las derrotas de los equipos peruanos de fútbol en competencias internacionales e incluso nacionales. Aparte de los factores técnicos y tácticos, se sugiere que algunos factores psicológicos como el miedo al éxito podrían relacionarse con este bajo rendimiento.

Luego de la revisión conceptual que se ha presentado, esta investigación tiene como objetivo identificar, describir y analizar las consecuencias percibidas del éxito, en una muestra de futbolistas juveniles de un club deportivo de Lima. De esta manera, el presente estudio está orientado a lograr una mejor comprensión del fenómeno denominado miedo al éxito y busca contribuir al conocimiento de esta manifestación psicológica.

Adicionalmente, se puede sostener que la presente investigación podría servir para diseñar planes de entrenamiento que incluyan aspectos psicológicos orientados a la mejora del desempeño deportivo. Como sostiene Callejo Muñoz (2010), mientras más sepamos acerca de los aspectos técnicos, tácticos y psicológicos, mejores planes de entrenamiento se podrán diseñar para elevar el desempeño deportivo de los futbolistas en el Perú.

Método

La presente investigación es, según Hernández, Fernández y Baptista (2010), de tipo no experimental y exploratoria. Esto se debe a que no se realizó un control riguroso de las variables y porque el objetivo de la investigación fue *explorar* las consecuencias percibidas del éxito. Asimismo, se trata de una investigación *sincrónica*, pues pretende abarcar sólo un breve periodo para el estudio del problema de investigación (Vieytes, 2004)

Dado que el objetivo de la presente investigación fue identificar, describir y analizar las consecuencias percibidas del éxito en una muestra de futbolistas juveniles, y que no hay estudios anteriores en el Perú que hagan énfasis en el conocimiento de las consecuencias percibidas del éxito en una muestra de deportistas, se optó por utilizar un enfoque de investigación cualitativo. La investigación cualitativa se define como un paradigma que describe la construcción del conocimiento como un proceso interpretativo en el que el investigador busca identificar y reconstruir los fenómenos desde el punto de vista de los sujetos estudiados (Flick, 2004). Según Hernández, Fernández y Baptista (2010), la metodología dentro de este enfoque implica la recolección de datos sin medición numérica, en los cuales se busca obtener los puntos de vista de los participantes para interpretar la realidad.

Participantes

Los participantes fueron futbolistas juveniles de género masculino que participan actualmente en algún campeonato con su equipo y que tengan mínimo un año de experiencia en el fútbol juvenil, cuyas edades estuvieron entre los 17 a 20 años de edad. Dichos participantes pertenecen a equipos profesionales o clubes deportivos ubicados en Lima. Según Conroy, Poczwardowski y Henschen (2001), en esta edad (entre los 17 y 20 años), los deportistas destinan una cantidad importante de tiempo para entrenar y los resultados que obtengan tras sus participaciones podrían tener consecuencias importantes en sus vidas.

La muestra estuvo constituida por doce ($N = 12$) participantes cuyas edades oscilaron entre los 17 y los 18 años ($ME = 17.17$, $DE = 0.39$). El muestreo utilizado fue de tipo no probabilístico intencional (Vieytes, 2004), pues el objetivo no fue contar con la representatividad de los elementos en una población, sino que los casos elegidos cumplieran con los criterios establecidos para la investigación (Hernández, Fernández & Baptista, 2010). Una vez confirmada su pertenencia al grupo, los sujetos fueron elegidos por su disponibilidad para ser entrevistados.

Para determinar el número final de entrevistas aplicadas en la parte cualitativa, se consideró el *criterio de saturación* (Barthes, 1970, citado en Vieytes, 2004). Según este criterio, la muestra final se determina cuando las unidades (participantes) que van adicionándose no aportan información novedosa (Neuman, 2009, citado en Hernández, Fernández & Baptista, 2010). Por otro lado, Gonzáles Rey (2007) sostiene que la legitimidad proveniente de cada entrevista está definida por lo que ella aporta a la investigación y está asociada con la forma en que las nuevas categorías se articulan aumentando la capacidad heurística. Por ello, según este autor, factores cuantitativos dejan de ser criterios centrales para establecer el número ideal de personas en un estudio.

Instrumentos

Se utilizó una guía de entrevista semi-estructurada, con la cual se exploró las consecuencias percibidas del éxito. Dicha guía estuvo conformada por una ficha de datos y por preguntas agrupadas en cuatro temas (ver Anexo C). Cabe resaltar que se hicieron otras preguntas con el objetivo de consignar algunos datos generales, establecer el *rapport* y realizar el cierre de la entrevista.

Si bien la validez de la guía se basa en la revisión bibliográfica, para garantizar su funcionalidad y aplicabilidad, ésta fue evaluada por seis jueces expertos. Asimismo, se aplicó un piloto conformado por dos casos con participantes que compartían características similares a las de la población objetivo. El objetivo de la prueba piloto

fue evaluar la comprensión de los temas y las preguntas, así como también la coherencia en la ilación de la entrevista. Cabe resaltar que a los entrevistados del piloto se les pidió la retroalimentación respectiva, con la cual se pudo hacer los ajustes necesarios y así mejorar la calidad del instrumento. El tiempo de duración de la entrevista variaba entre los 15 y los 45 minutos.

En cuanto a la estructura de la entrevista, esta estuvo dividida en 4 partes. En la primera parte, luego del rapport, se exploraron las diversas concepciones de éxito de los participantes con la finalidad de seguir construyendo el rapport y así lograr que se sientan cómodos.

En la segunda parte, se les consultó a los participantes sobre experiencias pasadas en las que hayan tenido éxito y se les pidió que describan las consecuencias de haber alcanzado dicho éxito. Estas preguntas permitieron abordar las percepciones acerca de las consecuencias del éxito. Cabe resaltar que también se les pidió a los participantes que describan sus sentimientos posteriores al logro del éxito, los cuales sirvieron como indicadores de las consecuencias del éxito, si son aversivas o no.

La tercera parte estuvo dividida en 3 secciones:

a) La primera sección sirvió para seguir explorando las percepciones acerca de las consecuencias del éxito, sobre todo en las que podrían ser negativas, en caso no se hayan mencionado antes. Para ello, se les preguntó a los participantes si alguna vez el éxito no les había traído consecuencias positivas. Se consideró incluir esta pregunta porque las preguntas anteriores podían generar deseabilidad, ya que como sostienen Potgyester y Steyn (2010), uno asocia el éxito mucho más a los positivo que a lo negativo. Tras ello, se les pidió a los participantes que describan experiencias pasadas en las que el éxito les pudo haber traído consecuencias negativas. Asimismo, se indagaron emociones y comportamientos. Estas preguntas permitieron obtener más información acerca de las consecuencias del éxito, así como también información que complemente y enriquezca lo descrito, respectivamente.

b) En la segunda sección se exploraron las dimensiones del PSTAI (André y Metzler, 2011). La información obtenida de esta sección no fue parte del análisis y sirvió para conocer la opinión que tienen los participantes acerca de las consecuencias negativas descritas en dicha escala. Asimismo, se hicieron otras preguntas con el fin de obtener información acerca de otros aspectos del miedo al éxito según la bibliografía. Esto tampoco fue parte del análisis del presente estudio.

c) La tercera sección estuvo compuesta por una pregunta. Se les consultó a los participantes acerca de la consecuencia del éxito que percibían como la más amenazante o temida. La información obtenida en esta sección se tomó en cuenta

como un indicador del grado de temor que se le puede tener a una consecuencia negativa del éxito.

Finalmente, en la cuarta parte se exploraron otros aspectos del miedo al éxito, como los son las conductas de evitación. La información obtenida en esta parte no se tomó en cuenta en el análisis, pero sirvió para conocer más este constructo.

Procedimiento

El levantamiento de la información se realizó durante el mes de mayo de 2011. Las entrevistas se llevaron a cabo en las instalaciones de un club deportivo de Lima. El acceso a los deportistas se obtuvo a través de un club especializado en la formación de futbolistas profesionales en Lima. A dicho club se le envió una carta en la que se describieron y explicaron los requerimientos, los procedimientos y los objetivos de la investigación. Cabe resaltar que en dicha carta se aseguró el completo anonimato de los participantes y la confidencialidad de los datos recogidos. Una vez confirmado el cumplimiento de los criterios necesarios para pertenecer a la muestra, los participantes fueron elegidos según su disponibilidad para ser entrevistados de manera individual.

Antes de iniciar la entrevista, a cada participante se le entregó un consentimiento informado en el que se detallaron los requerimientos, los procedimientos y los objetivos de la investigación, así como también se aseguró el completo anonimato de su participación y la confidencialidad de los datos que se iban a recoger. Cabe resaltar que el requisito previo para iniciar cada entrevista era la firma de dicho consentimiento. Tras esto, se procedió con el inicio de las entrevistas, las cuales fueron grabadas y, posteriormente, transcritas.

Una vez recopilados los datos cualitativos, se procedió con la codificación cualitativa de los mismos con el programa Atlas TI 5.0. Cabe resaltar que esta es una técnica cualitativa objetiva y sistemática que trabaja con los textos como elementos representativos (Porta y Silva, 2003) y cuya finalidad es analizar el contenido manifiesto de los mismos (Vieytes, 2004). Cabe resaltar que en este tipo de metodología el investigador establece categorías a partir de los datos (palabras, frases, etc.) que ha seleccionado (Hernández, Fernández & Baptista, 2010). En ese sentido, lo que se buscó fue sintetizar la información recogida en una lista de categorías para cada variable y así poder realizar una descripción de las mismas en base a lo referido por la muestra. Posteriormente, se formularon algunas explicaciones tentativas dirigidas hacia la comprensión del fenómeno de estudio, con la intención de alcanzar los objetivos planteados en la presente investigación. Cabe resaltar que en el caso de las preguntas que hacen referencia a las dimensiones propuestas por André y

Metzler (2010) se utilizó un procedimiento distinto, ya que se categorizó la información a partir de categorías preestablecidas.

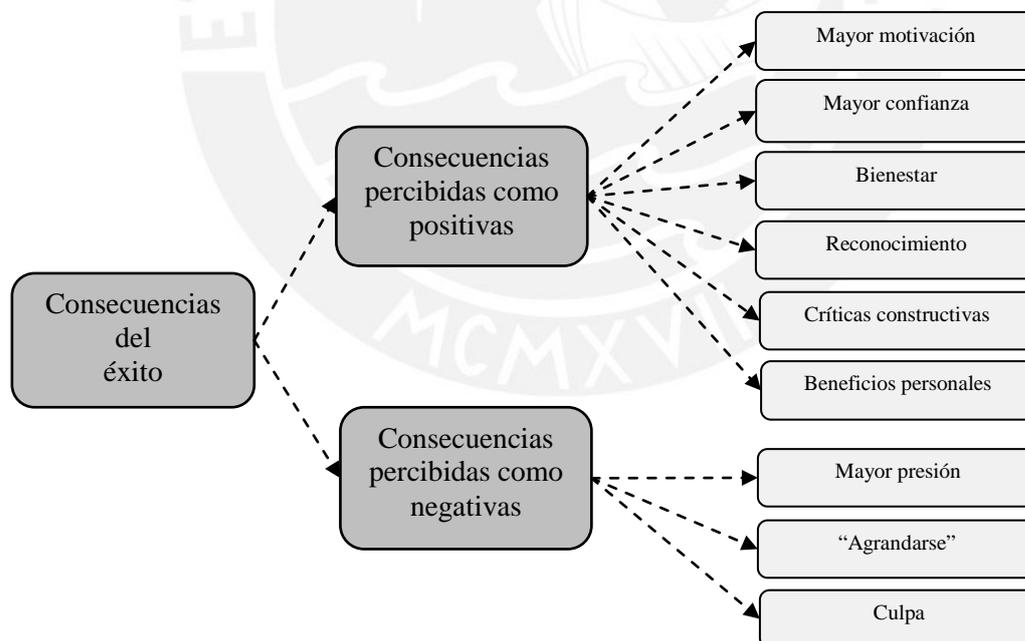
Resultados

En esta parte se describen las consecuencias percibidas del éxito que han sido mencionadas de manera espontánea por parte de la muestra. Asimismo, se describe la información recopilada acerca de las cuatro dimensiones propuestas por André y Metzler (2011).

Consecuencias del éxito manifestadas de manera espontánea

De las respuestas de los participantes se pudo identificar consecuencias positivas y negativas (Ver Figura 2). Por un lado, las que se perciben como positivas son: **Mayor motivación, Mayor confianza, Bienestar, Reconocimiento, Críticas constructivas** y **Beneficios personales**. Por otro lado, las que se perciben como negativas son: **Mayor presión, Agrandarse** y **Culpa**.

Figura 2. Consecuencias percibidas del éxito que han sido manifestadas de manera espontánea

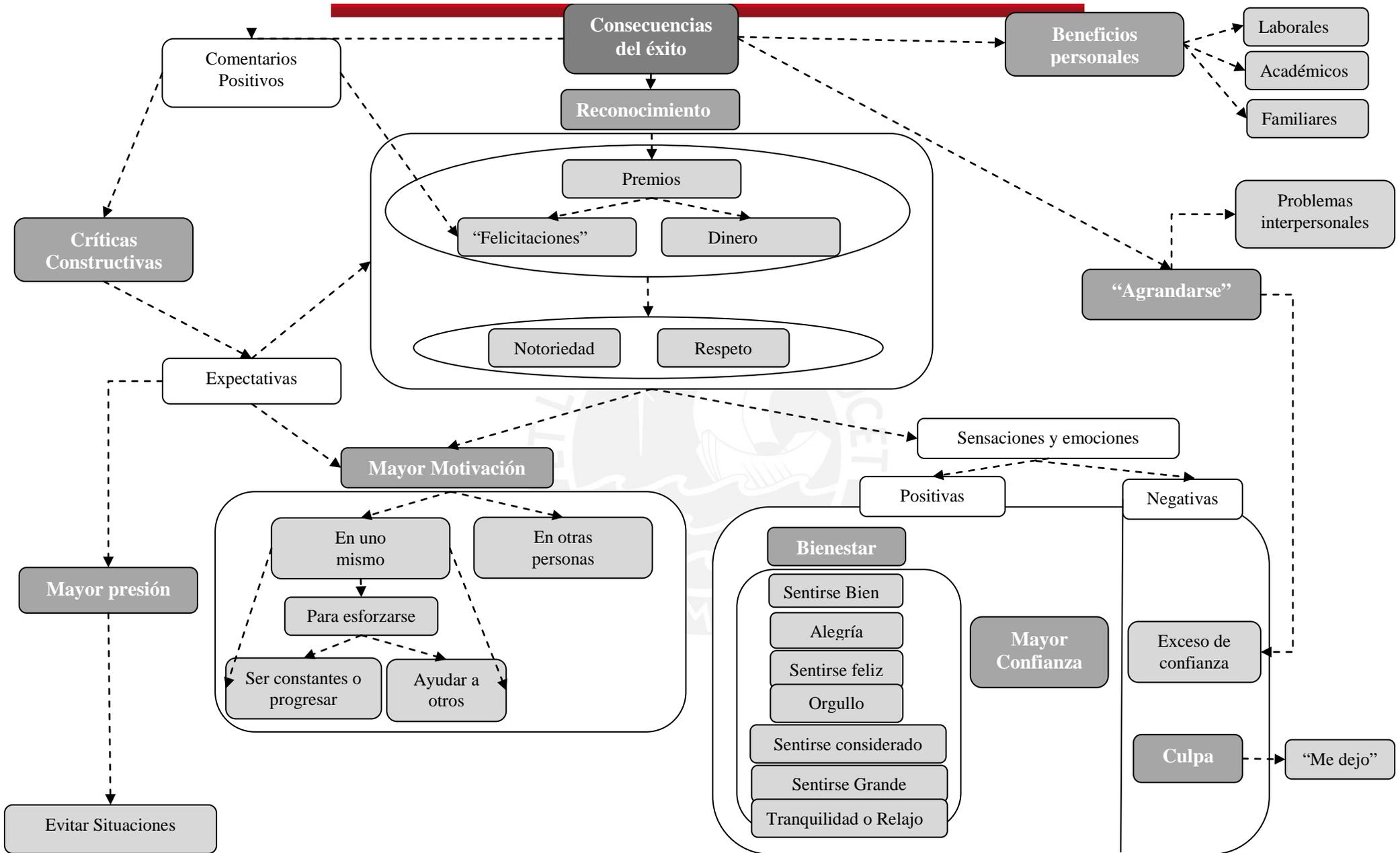


A continuación se hará una descripción de cada una de estas consecuencias y de las posibles relaciones entre estas. Para una mejor comprensión se presentará un diagrama (ver Figura 3) en el que se pueden apreciar dichas consecuencias y sus subconsecuencias. Asimismo, en dicho diagrama se describen otras consecuencias que engloban o están contenidas en las consecuencias mencionadas anteriormente:

Expectativas, Comentarios positivos y Sensaciones o emociones (positivas o negativas).



Figura 3. Relaciones entre las *consecuencias percibidas del éxito que han sido manifestadas de manera espontánea*



¹ Las flechas que se observan en las Figuras 2 y 3 son sólo una ayuda visual, no pretenden proponer relaciones de influencia entre las categoría propuestas.

En primer lugar, el éxito favorece el **reconocimiento** por parte de otras personas, las cuales pueden pertenecer tanto al ámbito deportivo (entrenador, compañeros de equipo, dirigentes, etc.) como al ámbito extradeportivo (familiares, amigos, medios de comunicación etc.). Dicho reconocimiento se puede dar a través premios, como las felicitaciones: “(...) mi entrenador nos ha felicitado por el partido de ayer, nos ha felicitado a todos, por el buen desempeño que hemos tenido en el campo (...)”. Asimismo, a través de dinero: “(...) mi papá me da (...) así plata (...)”.

Como consecuencia del reconocimiento uno puede ganar respeto y notoriedad entre otras personas. Ello puede ser positivo para el desempeño deportivo porque favorecería una mayor participación en los partidos siguientes: “(...) te tocan más la bola [la pelota] (...)”. Sin embargo, como se verá más adelante, la notoriedad y la creciente participación durante los partidos pueden ser percibidas de manera negativa:

“Te respetan un poco más (...)”

(Entrevista 8, 17 años)

“Todos los equipos están viéndote (...) están viéndote, estás en los ojos de los otros clubes, en la mira (...)”

(Entrevista 7, 17 años)

“(...) puedes salir en los medios y todo eso pes (...)”

(Entrevista 6, 17 años)

Cabe resaltar que otro tipo de comentarios positivos a consecuencia del éxito son las **críticas constructivas**. Estas se perciben de manera positiva porque se cree que las personas las utilizan con la finalidad de que uno mejore su desempeño deportivo. Por ello, podrían ser una fuente importante de motivación. Sin embargo, como se verá en líneas posteriores, también pueden ser una fuente de presión:

“Esas críticas me ayudaron a mí a poder corregirlo (...) para mejorar cada día (...)”

(Entrevista 9, 17 años)

“Con esas críticas que me las hace mi papá, para mejorar algunas fallas técnicas en el campo (...)”

(Entrevista 1, 17 años)

Otra consecuencia del éxito personal, así como del reconocimiento de otras personas, es el **bienestar**. En ese sentido, tras alcanzar el éxito uno puede experimentar diversas sensaciones y emociones positivas como: “sentirse bien”, “sentirse feliz”, alegría, orgullo, “sentirse considerado”, tranquilidad o relaxo, “sentirse grande”, etc. Cabe resaltar que esto último significa “sentirse importante”, sobre todo en relación a otras personas:

“Y me siento bien con mi persona, con lo que hago, ¿no? (...).”

(Entrevista 9, 17 años)

“Te hace sentir más conocido, como que la gente te empieza a saludar (...).”

(Entrevista 11, 18 años)

“Te sientes tranquilo contigo mismo por haber hecho las cosas bien (...).”

(Entrevista 5, 17 años)

“Te hace sentir bien que la gente te aclame (...).”

(Entrevista 6, 17 años)

Es importante mencionar que estas sensaciones o emociones positivas también pueden ser experimentadas por otras personas. Por ejemplo, se mencionan frases como: “(...) *el equipo estaba muy contento, la gente estaba muy contenta por el triunfo.*”

Otra sensación importante a consecuencia del éxito y el reconocimiento es la **mayor confianza**, sobre todo para afrontar retos futuros, lo cual puede resultar motivador. Asimismo, las expectativas positivas de otras personas pueden dotar a uno de cierta confianza:

“Si lo logré y si me propongo otra meta voy a saber que sí lo voy a lograr (...).”

(Entrevista 1, 17 años)

“Siempre van a esperar lo mejor (...) eso me da más confianza (...).”

(Entrevista 9, 17 años)

Es importante resaltar que la confianza en exceso puede ser negativa para el desempeño deportivo, lo cual se comentará en líneas posteriores.

Ahora, tanto el éxito, el reconocimiento de otras personas, las expectativas y aquellas sensaciones y emociones positivas pueden constituir una fuente importante de **mayor motivación**. De esta manera, uno podría motivarse para desplegar un mayor esfuerzo, sobre todo para mantener cierta constancia en el rendimiento o para “seguir progresando”. Asimismo, uno puede “estar más motivado” para ayudar a otras personas.

“Comentarios de algunas personas, muy cercanas que te motiva (...).”

(Entrevista 2, 18 años)

“Trabajar más, más duro para lograr cosas mayores que ese éxito (...).”

(Entrevista 5, 17 años)

“Le doy motivación a otras personas para que sean mejor en el siguiente partido (...).”

(Entrevista 2, 18 años)

“Ya, pucha, la mentalidad es distinta a que pierdas ese partido, la mentalidad es distinta. Sales con más ganas, todo. Ya estás más animado (...).”

(Entrevista 10, 17 años)

Es importante precisar que el éxito personal puede motivar también a otras personas a conseguir sus propias metas, ya que se mencionan frases como: “sentí que el equipo comenzó a centrarse más, a meterse más en los entrenamientos, a ponerle más empeño”. Asimismo, la presión generada por las expectativas crecientes de otras personas acerca del desempeño personal en situaciones cotidianas y deportivas puede ser una fuente de motivación: “(...) **más exigencia** (...) **esa exigencia es buena**.”.

Si bien hasta el momento se ha mencionado que el éxito trae variadas consecuencias positivas, también puede generar ciertas consecuencias negativas. Como ya se ha mencionado, una de estas es la **mayor presión**. Anteriormente se mencionó que las expectativas que se generan como producto del éxito personal pueden representar una mayor presión que podría ser, en el caso positivo, motivadora. Sin embargo, dicha presión también se puede percibir de manera negativa. Ello debido a que el éxito puede significar una “mayor responsabilidad” a futuro. Al parecer, lo que no se desea es fallar –es decir, fracasar–, pues se teme recibir la desaprobación de otras personas o no alcanzar un objetivo deseado.

“De que te den el balón y tengas miedo que te lo quiten, los demás te griten, que el profesor te diga ¿Qué pasa? (...) una oportunidad clara de gol y te la falles. O sea, esos nervios son los que te traicionan (...).”

(Entrevista 3, 17 años)

“Pero también hay algunos que sienten un poco de presión porque sienten que todos los están mirando y se sienten presionados a la hora de jugar, ¿no? Y se ponen nerviosos (...).”

(Entrevista 7, 17 años)

Para evitar la presión se puede optar evitar aquellas situaciones que son decisivas y que acarrear alguna responsabilidad. Una de las estrategias podría ser “escondarse” de los compañeros de equipo.

“Me abro por la izquierda, ¿no? Y me dan (...) Me dan la pelota y yo solamente doy pase, ¿no? No intento hacer otra cosa más (...).”

(Entrevista 5, 17 años)

Algunos participantes manifestaron que esta evitación de situaciones decisivas que involucran potencialmente el éxito pero también el posible fracaso, podría deberse a una “falta de confianza”.

Otra consecuencia percibida como negativa es la **culpa** que se pudiera sentir luego de alcanzado el éxito. Algunos participantes manifestaron que se podría experimentar cierta “tristeza interna” cuando uno supera a sus rivales. Ello podría producir que uno tienda a “dejarse”. Esta expresión “dejarse”, significa desplegar una menor cantidad de energía con la finalidad de que el rival o compañero se equipare con uno para que no “se sienta mal”.

“Como sientes que está haciendo bien las cosas, ya tú lo ayudas ¿no? Ya dejarlo pasar, no marcarlo muy presionado. Sí me ha pasado (...) siento que la persona está haciendo las cosas bien (...) deberíamos ayudarlo ¿no? si no se le puede ayudar, ayudarlo a no presionarlo mucho, a dejarlo que haga sus jugadas. No marcarlo, solamente mirarlo no más, que se sienta que está haciendo las cosas bien y haga las cosas bien para que empuje a su equipo, ¿no? (...).”

(Entrevista 4, 17 años)

“Estás ganando y (...) para que no se sienta mal o no sé (...) te dejas empatar o cosas así (...) como lo considero mi amigo y esas cosas (...) para que, digamos, que no se sienta menos que tú (...).”

(Entrevista 5, 17 años)

Otra consecuencia percibida como negativa es **agrandarse**. Esto significa “alzarse”, “perder humildad”, “ponerse soberbio”, etc. Esta actitud de “agrandarse” puede conducir a un exceso de confianza, lo cual a su vez podría generar que el deportista despliegue una menor cantidad de energía y esfuerzo para lograr una meta. Asimismo, ello podría generar ciertos problemas a nivel interpersonal, ya que a otras personas les puede resultar incomodo que uno “se agrande”.

“Algunas veces uno alcanza el éxito (...) y se cree y ahí es donde viene la soberbia (...).”

(Entrevista 11, 18 años)

“Él será por lo que es famoso (...) habrá estado en el extranjero, ¿no? Su éxito (...) Y a la hora de la hora va a patear el penal y lo erra, ¿no? Eh... estuvo confiado, ¿no? Creo. Estuvo confiado (...).”

(Entrevista 11, 18 años)

“Que mucho te agrandes no te lleva a nada, ¿no? A la gente no le agrada (...).”

(Entrevista, 17 años)

Cabe resaltar que habría una tendencia de “agrandarse” en situaciones específicas, por ejemplo cuando se percibe que el rival tiene un menor nivel: “(...) con los equipos chicos te agrandas.”

Finalmente, con respecto a las consecuencias positivas, el éxito puede traer diversos **beneficios personales**. A nivel laboral, si se tiene éxito en el ámbito local se podría tener facilidades para jugar en el extranjero. Asimismo, los entrenamientos pueden ser menos exigentes. Por otro lado, habría diversos beneficios familiares, sobre todo desde el aspecto económico. También se podrían incrementar las posibilidades de estudiar.

“Yo a la hora que triunfe y esté en un equipo de primera, ahí ya me puedo dedicar a estudiar y todo (...).”

(Entrevista 6, 17 años)

Consecuencias negativas según la propuesta de André y Metzler

Adicionalmente, a los participantes se les consultó acerca de las cuatro dimensiones propuestas por André y Metzler (2011). Como ya se mencionó, estas dimensiones, que surgen como consecuencia del miedo al éxito, son las siguientes: pérdida de la motivación, expectativas crecientes, mayores demandas de tiempo que imponen las competencias y la rivalidad y el aislamiento social.

En primer lugar, en cuanto a la **rivalidad interpersonal y al aislamiento social**, hubo participantes que, por un lado, mencionaron que esta consecuencia no es probable tras el éxito, ya que éste solo traería sentimientos positivos de otros. Por otro lado, otros participantes creen que es “normal” que se genere envidia entre los jugadores de los equipos rivales, los compañeros de equipo o, incluso, entre los amigos de uno, dentro o fuera del ámbito deportivo. Al parecer se sentiría envidia porque el éxito de otro te haría sentir que puedes ser “dejado de lado” o que eres innecesario. Por ello, se podría desear que el otro no siga obteniendo más éxitos.

“Pueden estar pensando sin que nadie se dé cuenta, asu, cómo quisiera sentarlo y así. A mí también me ha pasado eso cuando otros jugadores que eran titulares y a mí no me tomaban en cuenta, yo también me ponía, renegaba por dentro ps, decía: tanto lo usan a él y a mí no (...).”

(Entrevista 6, 17 años)

“Si una persona juega en mi puesto, puta, la persona quiere que o sea yo no meta goles, no juegue bien, ¿no? Para que esa persona tenga la oportunidad ¿no? Creo ahí es cuando entra la envidia (...).”

(Entrevista 11, 18 años)

Cabe resaltar que dicha envidia puede ser mayor cuando se percibe que la persona que consigue el éxito se muestra “agrandada”. La envidia favorecería la competitividad entre los compañeros de equipo o los rivales de otros equipos. En ese sentido, podría haber un mayor despliegue de agresividad durante las diversas situaciones de juego. Por ejemplo, te pueden “marcar más fuerte”. Asimismo, cuando las personas sienten envidia, están más atentos a los errores que uno pueda tener con la finalidad de tener mayores posibilidades de “dejarte mal”. Esto se realiza de diversas maneras. En primer lugar, “hablando mal” de la persona que ha conseguido el éxito. En ese sentido, pueden “rajar” (hablar mal a las espaldas de uno) o criticar. En segundo lugar, intentando “malograr” a uno con invitaciones tendenciosas a partidos informales (“jugar fulbito”). En tercer lugar, “dejando de lado” o restando la

participación de uno durante un partido con la finalidad de que no tenga posibilidades de seguir haciendo “las cosas bien”. En cuarto lugar, minimizando el éxito de uno.

“Tal vez, pueden decir este mira, él está jugando ahí, yo jugaba mejor que él, entonces estarían al tanto de ti cuando fallas o cuando te equivocas, oh mira qué mal es ese on (...).”

(Entrevista 3, 17 años)

“La envidia. Siempre por cualquier cosa que tú hagas siempre no van a hablar solamente lo que has hecho bien, sino que siempre te van a dejar como mal (...).”

(Entrevista 11, 18 años)

“Y que los otros jugadores tienen la posibilidad de darle el pase para que él haga el gol. Entonces no se la dan, y juegan como si como si él no estuviera (...).”

(Entrevista 3, 17 años)

“¿Tú eres bueno? Ah no, ese jugador es muy bueno. Hay que darle. Algunos chicos así son. Pasas y te ponen fuerte el pie y asumes las consecuencias, ¿no? De los golpes (...).”

(Entrevista 9, 17 años)

“Y (...) como que (...) o sea, te explico, digamos que no es una buena carta de presentación de, o sea... dice: ¿Qué vas a ser, Abogado? No sé, y ¿tú?” Futbolista. Como que este es un vago, ¿no? No sé, para mí normal porque (...) este, no tan normal pero, te hacen sentir menos o algo así. Tengo amigos, amigas, y algunas personas mayores ¿no?, que piensan que porque no estudio (...) tú eres un vago o no te dedicas a nada. Este, a veces te envidian porque te ven jugando, no sé (...) en el estadio de Alianza o cosas así, ¿no? (...).”

(Entrevista 5, 17 años)

La envidia de otros “te baja”, lo cual significa ponerse triste o “sentirse menos”. Sin embargo, también te puede hacer sentir bien, ya que ello indicaría que uno está haciendo “las cosas bien”.

“Se prepara más: voy a ser igual que él. Lo hace mejor para enfrentarse. Se prepara mejor. Me siento bien, porque me siento orgulloso porque este dicen que vos sos mejor que él (...).”

(Entrevista, 8, 17 años)

Para evitar la envidia y sus probables consecuencias tras el éxito, uno podría hacer lo siguiente: en primer lugar, mostrar un “perfil bajo”, lo cual significa ser humilde. En ese sentido, uno podría permanecer en silencio para pasar desapercibido o podría seguir esforzándose de la misma manera que antes de haber tenido éxito haciendo “oídos sordos” a los comentarios negativos. En segundo lugar, uno podría ayudar a otros a obtener sus propios éxitos.

Con respecto a las **expectativas crecientes tras el éxito**, se cree que “conforme vas avanzando, la presión es más grande”. Esto se considera así, porque habría más exigencias por parte de uno mismo o de otras personas para conseguir metas más desafiantes o alcanzar mejores desempeños.

“Supuestamente un equipo competitivo, ganas, ganas y ganas (...) ya tienes la presión de ganar porque estás jugando bien (...).”

(Entrevista 4, 17 años)

“Sentiría un poco de presión en el sentido que me digan: sigue trabajando así ¿Ya ganaste? Sigue ahí, sigue con esa mentalidad de humildad, sigue trabajando, sigue entrenando fuerte para que tengas otro éxito (...).”

(Entrevista 11, 18 años)

En cuanto a las **mayores demandas de tiempo que imponen las competencias**, los participantes refieren que para ser futbolistas profesionales y obtener éxitos en este deporte son necesarios los “sacrificios”. Entre estos, disponer de un menor tiempo para estar con los amigos o la familia. Si bien esto puede, por momentos, generar cierta tristeza en algunos deportistas, también puede generar la sensación de que se es responsable. Cabe resaltar que varios participantes mencionaron que los padres apoyan y entienden dichos “sacrificios”, y que los amigos “siempre están ahí, igual”.

“Me siento más responsable. Si hago eso creo que futbolísticamente también crezco pe. Eso me va a ayudar, creo más adelante creo que eso me va a servir (...).”

(Entrevista 10, 17 años)

“Tienes que estar metido en tu equipo, en tu trabajo. Tienen que estar ahí no más, metido. Un poco este, así triste, a veces, pero hay tiempo pa todo (...).”

(Entrevista 8, 17 años)

Con relación a la **pérdida de la motivación**, existen, por parte de los participantes, diversas opiniones en cuanto a este tema: algunos creen que el éxito puede generar una pérdida en la motivación, mientras que otros no. Por un lado, los que creen que el éxito sí tiene un efecto negativo en la motivación lo asocian con el conformismo o el “agrandarse”². Sostienen que el “agrandarse” conduce hacia el “relajarse” y, ello, a un menor despliegue de esfuerzo para conseguir nuevas metas. Cuando esto sucede, es probable que uno no le de la seriedad debida a sus compromisos. Por ejemplo, uno podría llegar tarde a los entrenamientos o que no se prepare lo suficiente cuando está en estos. Asimismo, durante los partidos se podría “sobrar” o subestimar al rival, por ejemplo, haciendo solo “jugaditas”.

“Creo que tienes un éxito y piensas que con sólo ese éxito lograste todo, ¿no? Y no aspiras a otras cosas más. A otras cosas mayores (...).”

(Entrevista 5, 17 años)

“Se nota uno cuando se alzan, ¿no? Llegan tarde a los entrenamientos, vienen no marcan. Ya ha pasado y reniegan en el campo y quieren mandar (...).”

(Entrevista 4, 17 años)

Así como se comentó anteriormente, el “agrandarse” puede ser percibido negativamente por otras personas, quienes te pueden ver con “mala vibra”³. Para evitar ello, se menciona que uno debe esforzarse, no conformarse, demostrar humildad o ayudar a otros.

“Porque se ve feo. La gente te habla mal. Yo sí, siempre he evitado saludando, así a todos. Con humildad. La cancha, este, normal yo juego. Respeto a todos (...).”

(Entrevista 8, 17 años)

Por otro lado, los que creen que el éxito no genera una pérdida de la motivación sostienen, en cambio, que este genera una mayor motivación, sobre todo para esforzarse por nuevas metas y más desafiantes.

² “Agrandarse”: según los participantes, una persona que se “agrande” es aquella que al conseguir un logro se creería superior a otros y presumiría de ello. “Se te suben los humos” es una expresión similar.

³ “Mala vibra”: los participantes asocian la “mala vibra” con la envidia y con actitudes negativas hacia otras personas como por ejemplo: “te miran mal”, “hablar mal de ti a las espaldas”, etc.

Finalmente, cuando a los participantes se les hizo la siguiente pregunta: ¿Cuáles de todas las consecuencias negativas de las que hemos hablado preferirías que no pase después de tener éxito?, se obtuvo lo siguiente: siete participantes mencionaron el tema relacionado con “agrandarse”, perder la humildad o volverse soberbio, tres participantes mencionaron el tema de la mayor presión luego del éxito y dos personas mencionan la envidia que puede generar en los otros el éxito personal.

Discusión

Como ya fue mencionado, el objetivo de esta investigación fue identificar, describir y analizar las consecuencias percibidas del éxito con la finalidad de lograr una mejor comprensión del fenómeno que ha sido denominado *miedo al éxito*. Los resultados obtenidos nos revelan que las consecuencias del éxito pueden ser percibidas tanto de manera positiva como de manera negativa. Las consecuencias percibidas como positivas fueron las siguientes: *mayor motivación, mayor confianza, bienestar, reconocimiento, las críticas constructivas y los beneficios personales*; mientras que las consecuencias percibidas como negativas fueron: *mayor presión, “agrandarse” y sentimientos de culpa*. Cabe resaltar que los presentes hallazgos son similares a los obtenidos anteriormente por Conroy, Poczwardowski y Henschen (2001).

En primer lugar, con respecto a las **consecuencias percibidas como positivas**, de manera similar a lo hallado por dichos autores, se encontró que el éxito puede generar un mayor reconocimiento por parte de otras personas. Según Deci y Ryan (2000), dicho reconocimiento es importante porque la aceptación de otras personas es una de las necesidades básicas que el ser humano busca satisfacer para alcanzar un mayor grado de bienestar personal y psicológico.

En segundo lugar, se encontró que los participantes asocian el éxito con emociones positivas (alegría, orgullo, sentirse “grande” o “importante”, etc.) y con la sensación de estar satisfecho consigo mismo como deportista y como persona, lo cual es similar a otra de las categorías descritas por Conroy, Poczwardowski y Henschen (2001): *mejor visión de uno mismo*. Es posible sostener que dichas consecuencias son coherentes con la definición de bienestar subjetivo propuesta por Pavot y Diener (1993), tanto en su variante afectiva como en la cognitiva. En este mismo sentido, se ha propuesto que el logro de objetivos en la vida se relaciona positivamente con el bienestar (Núñez, Martín-Albo & Domínguez, 2010). Cabe resaltar además, que otra de las emociones que fue reportada por los participantes, luego de alcanzar el éxito, es la tranquilidad o el “relajo”. Lazarus (2000), sostiene que en algunos deportes competitivos como el fútbol, el relajamiento tiene un efecto positivo en el desempeño

porque permite que los deportistas se focalicen en los objetivos propuestos y dejen de lado preocupaciones que podrían afectar la concentración y atención del deportista. Sin embargo, también afirma que en exceso, el relajamiento puede ser contraproducente porque afecta negativamente el desempeño deportivo. Por ello concluye que si un deportista se relaja demasiado, puede llegar incluso a perder una competencia.

En tercer lugar, también al igual que Conroy, Poczwardowski y Henschen (2001), se halló que el éxito y el reconocimiento, en especial la notoriedad personal, pueden formar expectativas en otras personas y en uno mismo. Por los resultados obtenidos, las expectativas pueden tener un sentido positivo y otro negativo. Por un lado, en el sentido positivo, se podría decir que el éxito es uno de los principales fundamentos de la formación de expectativas positivas de autoeficacia (Gould & Horn, 1984), la misma que según Morris y Koehn (2004), tiene un efecto positivo sobre el desempeño deportivo. Por otro lado, en el sentido negativo, las expectativas generan una presión que puede resultar perjudicial para el desempeño (Baumeister, Hamilton y Tice, 1985).

En cuarto lugar, se encontró que los participantes asocian el éxito con una mayor motivación. Como sostiene Gill (1986, en Weinberg & Gould, 2010), el alcance de determinadas metas, que es considerado como un éxito, favorece una mayor motivación de logro. Cabe resaltar que, según este autor, la motivación de logro se entiende como la orientación que le permite a la persona obtener el éxito o persistir hasta lograrlo a pesar de los obstáculos.

Si bien se encontró que los participantes asocian el éxito con una mayor motivación, también se pudo hallar que este puede producir cierto relajo tras ser alcanzado, lo cual se explicará en líneas posteriores. Esto último puede estar relacionado con los hallazgos obtenidos por Metzler y Conroy (2007, en André y Metzler, 2011) y Conroy, Poczwardowski y Henschen (2001), quienes encontraron que los deportistas podrían perderle el gusto y el disfrute al éxito si éste se alcanza.

En quinto lugar, se halló que el éxito se asocia con mayores niveles de confianza en uno mismo. Weinberg y Gould (2010) sostienen que el logro de objetivos es una de las fuentes de la autoconfianza, la cual se entiende, según dichos autores, como la creencia acerca de que uno puede llevar a cabo, de manera exitosa, algún comportamiento deseado. Asimismo, sostienen que la autoconfianza trae diversos beneficios: activa emociones positivas, facilita la concentración, afecta positivamente la motivación, se asocia con un mayor esfuerzo por conseguir las metas planteadas y también puede tener un efecto positivo sobre el desempeño deportivo (Feltz, 1988; Vealey, 2001). Sin embargo, algunos participantes también reportaron que la

confianza puede ser percibida de manera negativa cuando es excesiva, ya que se asocia con un alto nivel de “relajo”. Ello concuerda con lo que sostiene Dosil (2004), quien define el exceso de confianza como la inadecuada valoración entre lo que uno es realmente capaz de rendir y lo que uno piensa o cree que puede rendir.

En sexto lugar, Conroy, Poczwardowski y Henschen (2001) hallaron que el éxito trae como consecuencia un mayor involucramiento por parte de otras personas en el desempeño de uno mismo. Quizás, las críticas constructivas, otra consecuencia del éxito que se encontró en la presente investigación, sean parte de dicho involucramiento. Los participantes consideraron como positivo que otros se involucren con uno de manera positivas, pues ello los motiva y les da mayor confianza. Sin embargo, estas críticas también pueden traer consecuencias negativas, como el incremento de las expectativas de uno mismo y de otros.

Con respecto a las **consecuencias negativas**, se halló de forma llamativa, que los participantes no desean “agrandarse” tras alcanzar el éxito. Ello por dos razones: en primer lugar, porque se le asocia con el exceso de confianza y el relajo, lo cual a su vez, como se explicó anteriormente, puede tener un efecto negativo en el desempeño deportivo. En segundo lugar, porque se le asocia con la pérdida de la humildad o la soberbia, lo cual traería una serie de consecuencias negativas a nivel interpersonal, como por ejemplo la envidia.

Al parecer dos factores estarían mediando esta consecuencia. Por un lado, el deportista que se “agranda” tras alcanzar el éxito quizás por un tema de necesidad de reconocimiento social y autoestima. Por otro lado, una sociedad que no toleraría el individualismo, entendiendo este constructo como creencias, valores y prácticas culturales en el que predominan los objetivos individuales por sobre los grupales (Triandis, 1995, en Páez, Fernández, Ubillos & Zubieta, 2004). De manera específica, se rechazaría un gran nivel de involucramiento con uno mismo, (Rhee, Uleman & Koo, 1996), la independencia personal, la competencia y el logro personal (Oyserman et al., 2002, en Basabe & Ros, 2005).

Cabe resaltar que para evitar que se les vea como “agrandados”, los participantes expresaron la utilización de determinadas estrategias. Por ejemplo, tratan de mostrarse como personas humildes, “buena gente” y también intentan ayudar a otros. Como sostiene Richard Dawkins (1976), los chicos buenos llegan primeros a la meta (“*nice guys finish first*”). Quizás, en nuestra cultura, estas actitudes o comportamientos son una forma adaptativa de supervivencia a un entorno que ejercería un control por sobre los sujetos. Dicho control buscaría igualar a los individuos en términos de status con referencia al éxito, lo cual se conoce como orientación horizontal (Vodosek, 2009). De esta manera, se podría suponer que quizás

haya cierto temor a ser visto como alguien distinto tras alcanzar el éxito, pues el trato sería también distinto.

Por otro lado, así como en la investigación de Ogilvie (1968), se encontró que la posibilidad de alcanzar el éxito puede generar sentimientos de culpa en los deportistas. Dicho autor explica que habría cierto temor por expresar tendencias agresivas que son naturales en una competencia. Esta consecuencia puede tener un efecto negativo en el desempeño deportivo porque los deportistas podrían “dejarse” e, incluso, perder el partido (Lazarus, 2000). Como se comentó anteriormente, “dejarse” significa desplegar una menor cantidad de energía con la finalidad de equipararse con el otro para que este no se sienta mal. Quizás sea posible encontrar una explicación para este fenómeno desde la teoría del compromiso de Hyland (1989). Según esta propuesta, el logro de una meta puede truncar el logro de otras metas. En ese sentido, uno evitaría conseguir una meta deportiva porque tendría mayores deseos de obtener metas de afiliación interpersonal, es decir, el establecimiento y preservación de relaciones positivas y con personas significativas. Más aún, recientemente, André y Metzler (2011) hallaron que las personas que sienten que no poseen el apoyo de otras personas podrían presentar una tendencia hacia perder la motivación por obtener metas deportivas.

Finalmente, al igual que en investigaciones anteriores (Ogilvie, 1968), Conroy, Poczwardowski y Henschen, 2001), se halló que el éxito puede suponer una mayor presión. Dicha presión percibida, que surge como resultado de expectativas colocadas sobre uno mismo, puede tener consecuencias positivas o negativas. En el caso de las consecuencias positivas, para algunos deportistas la presión puede ser una fuente de mayor motivación. En el caso de las consecuencias negativas, como lo han referido algunos participantes, esta presión puede provocar en los deportistas algunas conductas de evitación de situaciones de éxito/fracaso potencial. Ello respaldaría el reciente hallazgo de André y Metzler (2011) acerca de la relación positiva entre el miedo al éxito y las tendencias motivacionales de evitación y lo hallado por Nieri (2007) durante sus observaciones clínicas. Quizás uno de los factores que explique este fenómeno sea el miedo al fracaso, pues se ha demostrado que dicho temor influye directamente sobre dichas tendencias evitativas (Conroy & Elliot, 2004). Más aún, como sostiene Hyland (1989), algunas personas optarían por no involucrarse en contextos de éxito con el fin de no arriesgarse a un probable fracaso.

Cabe resaltar que las conductas de evitación sirven como estrategias de protección de la autoestima (Grove, Fish & Eklund, 2004). Entre estas diversas

estrategias, los participantes hicieron referencia especial al *self-handicapping*.⁴ Esta estrategia consiste en la autogeneración anticipada de obstáculos, los cuales luego le permitan a uno tener la posibilidad de atribuir el probable fracaso a dichos obstáculos y no al propio rendimiento, de manera que uno puede proteger así su autoestima e imagen pública (Coudevylle, Ginis & Famose, 2008). Como recientemente hallaron André y Metzler (2011), quizás existan deportistas que aun consiguiendo el éxito no confían en sus capacidades o habilidades para progresar o volver a conseguir una meta.

Con respecto a las consecuencias negativas planteadas para la nueva versión del PSTAI por André y Metzler (2011) (perder la motivación, enfrentar expectativas mayores, las mayores demandas de tiempo que imponen las competencias y una mayor rivalidad interpersonal y el aislamiento social), se pudo encontrar que los participantes creen que estas son probables tras el logro del éxito, menos la referida a las demandas de tiempo que imponen las consecuencias. Ello quizás se deba a la edad de los participantes, pues es probable que en una etapa juvenil no se tenga como resultado del éxito una menor disponibilidad para estar o divertirse con los familiares o amigos, lo cual es más probable en la etapa deportista profesional.

Finalmente, se puede observar que las consecuencias del éxito pueden ser percibidas tanto de manera positiva como negativa. En este sentido, se encontró que el logro de éste puede repercutir en el plano personal de manera positiva y negativa, lo cual a su vez traería consecuencias en el relacionamiento con otras personas y en el desempeño deportivo. Asimismo, es importante mencionar que si bien algunos de los presentes hallazgos son consistentes con los reportados en estudios contemporáneos sobre el miedo al éxito, hay otros que resultan novedosos (el “agrandarse”), quizás por un factor contextual, u otros que respaldan hallazgos anteriores que fueron descartados en instrumentos contemporáneos como el PSTAI. Esto sugeriría la construcción de nuevos instrumentos o la adaptación de los ya existentes, como el PSTAI (André & Metzler, 2011), en futuras mediciones dentro de nuestro contexto.

Recomendaciones

Dado que la información hallada en el presente estudio es relevante para el contexto y la muestra de estudio, es recomendable plantear una segunda fase de investigación en la que se apliquen métodos cuantitativos, basada en los hallazgos obtenidos en esta investigación cualitativa. De lo contrario, sería bueno que se tome

⁴ Este término podría traducirse como “autoincapacitarse” o “autodiscapacitarse”.

en cuenta la información provista por esta investigación para el desarrollo de futuros instrumentos o investigaciones.

Quizás sea recomendable también utilizar metodologías alternativas para el recojo de información de una variable como el miedo al éxito y no limitarse solamente al uso de cuestionarios o entrevistas. Al ser este un tema de difícil acceso y que genera mucha deseabilidad social, se podría aprovechar los aportes de la psicología social experimental o de las pruebas de terreno, las cuales podrían captar con mayor precisión la complejidad psicológica de los deportistas frente a situaciones que impliquen éxito o fracaso.

También sería bueno que en investigaciones posteriores se analicen las diferencias significativas en variable demográficas como el sexo, la edad, el nivel educativo y el género, o, incluso, en otras variables como el nivel competitivo, el deporte y el tiempo que se practica dicho deporte a nivel competitivo. A su vez, sería bueno conocer como el miedo al éxito influencia a otras variables como, por ejemplo, el *selfhandicapping*.

Sería recomendable a su vez, complementar el estudio del miedo al éxito con una exploración acerca de las concepciones de éxito y valores que tienen los futbolistas, pues así se podría enriquecer más la investigación en cuanto a este constructo.

Finalmente, se considera que la presente investigación es una contribución importante para la psicología deportiva en el Perú, la cual se encuentra poco desarrollada. En ese sentido, se recomienda continuar con investigaciones referidas a temores que podrían influir de manera negativa en el rendimiento de nuestros deportistas, para así poder trabajarlas con anticipación y crear mejores planes de entrenamiento.

Referencias

- André, N., & Metzler, J. (2011). Gender differences in fear of success: A preliminary validation of the Performance Success Threat Appraisal Inventory. *Psychology of Sport and Exercise, 12*(4), 415-422.
- Basabe, N. & Ros, M. (2005). Cultural dimensions and social behavior correlates: Individualism-Collectivism and Power Distance. *Revue Internationale de Psychologie Sociale, 18*(1), 189-225.
- Baumeister, R. & Leary, M. (1995). The need to belong: Desire for interpersonal attachments as a fundamental human motivation. *Psychological Bulletin, 117*, 497-529.

- Baumeister, R., Hamilton, J., & Tice, D. (1985). Public versus private expectancy of success: Confidence booster or performance pressure? *Journal of Personality and Social Psychology*, 48, 1447–1457
- Callejo Muñoz, F. (2010). *Comparación de los estados de ánimo antes y después del partido entre dos equipos de fútbol*. Tesina para optar el título de Master en psicología de la actividad física y del deporte, Universidad Autónoma de Madrid, Madrid, España.
- Cohen, J. (1988). *Statistical Power Analysis for the Behavioral Sciences*. Hillsdale, N. J.: Lawrence Erlbaum Associates.
- Conroy, D. & Elliot, A. (2004). Fear of failure and achievement goals in sport: Addressing the issue of the chicken and the egg. *Anxiety, Stress and Coping*, 17, 271-285.
- Conroy, D., Poczwardowski, A., & Henschen, K. (2001). Evaluative criteria and consequences associated with failure and success for elite athletes and performing artists. *Journal of Applied Sport Psychology*, 13, 300-322.
- Conroy, D. Willow, J., & Metzler, J. (2002). Multidimensional fear of failure measurement: The Performance Failure Appraisal Inventory. *Journal of Applied Sport Psychology*, 14, 76-90.
- Coudevylle, G., Martin Ginis, K., & Famose, J-P. (2008). Determinants of selfhandicapping strategies in sport and their effects on athletic performance. *Social Behavior and Personality*, 36, 391-398.
- Dawkins, R. (1976). *The Selfish Gene*. Oxford: Oxford University Press.
- Deci, E. & Ryan, R. (1985). *Intrinsic motivation and self determination in human behaviour*. Nueva York: Plenum Press.
- Deci, E. & Ryan, R. (2000). The "what" and "why" of goal pursuits: Human needs and the self-determination of behaviour. *Psychological Inquiry*, 11, 227-268.
- Dosil, J. (2004). *Psicología de la actividad física y del deporte*. Madrid, McGraw-Hill.
- Feltz, D. (1988). Self-confidence and sports performance. *Exercise and Sport Sciences Reviews*, 16, 151-166.
- Flick, U. (2004). *Introducción a la Investigación Cualitativa*. Madrid: Morata.
- González Rey, L. (2007). *Investigación Cualitativa y Subjetividad: Los procesos de construcción de la información*. Madrid: McGraw-Hill.
- Gould, D. & Horn, T. (1984). Participation motivation in young athletes. En J. M. Silvain & R. Weinberg (Eds.), *Psychological foundations of sport* (pp. 359-370). Champaign, IL: Human Kinetics.
- Griffone, R. (1977). Validation of three Measures of Fear of Success. *Journal of Personality Assessment*, 41, 417-421.

- Grove, R., Fish, M. & Eklund, R. (2004). Changes in Athletic identity following team selection: self protection versus self-enhancement. *Journal of applied Social Psychology*, 16, 75-81.
- Krinanthi, G, Konstantinos, M., & Andreas, G. (2010). Self-determination and sport commitment: An evaluation by university intramural participants. *International Journal of Fitness*, 6,41-52.
- Julio Balerio afirma que “el jugador peruano tiene complejo de inferioridad” (2009, 6 de octubre). *El Comercio*. Recuperado el 23 de septiembre de 2010 de <http://elcomercio.pe/noticia/351526/julio-balerio-sostiene-que-jugador-peruano-tiene-complejo-inferioridad>.
- Los jugadores del Sport Boys tienen miedo a ganar (2008, 30 de agosto). *El Comercio*. Recuperado el 28 de noviembre de 2010 de: <http://elcomercio.pe/ediciononline/html/2008-08-30/flavio-maestri-los-jugadores-sport-boys-tienen-miedo-ganar.html>.
- Elliot, A. (1999). Approach and avoidance motivation and achievement goals. *Educational Psychologist*, 34, 169-189.
- Fried Buchalter, S. (1992). Fear of success, fear of failure and the imposter phenomenon: A factor analytic approach to convergent and discriminant validity. *Journal of Personality Assessment*, 58(2), 368-379.
- Feather, N. & Raphelson, A. (1974). Fear of success in Australian and American student groups: Motive or sex-role stereotype? *Journal of Personality*, 42, 190-201.
- Freud, S. (1916/2000). Contribución a la historia del movimiento psicoanalítico. Trabajos sobre metapsicología y otras obras (1914-1916). Algunos tipos de carácter dilucidados por el trabajo psicoanalítico (1916) en Freud (Novena reimpresión). *Obras completas*. Buenos Aires: Amorrortu Editores.
- Hernandez R., Fernandez, C., & Baptista P. (2010). *Metodología de la investigación*. México: Mc Graw Hill.
- Hyland, M. (1989). There is no motive to avoid success: The compromise explanation for success-avoiding behavior. *Journal of Personality*, 57, 665-693.
- Hyland M., Curtis, C., & Mason, D. (1985). Fear of Success: Motive and Cognition. *Journal of Personality and Social Psychology*, 49(6), 1669-1677.
- Lazarus, R.S. (2000). How emotions influence performance in competitive sports. *The Sport Psychologist*, 14, 229–252.

- Morris, T. & Koehn, S. (2004). Self-confidence in sport and exercise. En T. Morris & J. Summers (Eds.), *Sport psychology: Theory, applications and issues* (pp. 175-209). Milton: John Wiley & Sons.
- Nieri, D. (2007). *El miedo al éxito*. Recuperado el 23 de Septiembre de 2010 de http://www.psicodeportes.com/articulos/psicologia_deporte/El_miedo_al_exito.pdf.
- Núñez, J., Martín-Albo, J. & Domínguez, E. (2010). Propiedades psicométricas de la Escala de Satisfacción con la Vida en sujetos practicantes de actividad física. *Revista de Psicología del Deporte*, 19(2), 291-304.
- Ogilvie, B. (1968). The unconscious fear of success. *Quest*, 10, 35-39.
- Páez, D., Fernández, I., Ubillos, S., & Zubieta, E. (2004). *Psicología social, cultura y educación*. Madrid: Pearson Prentice.
- Pavot, W. & Diener, E. (1993). The affective and cognitive context of self-reported measures of subjective well-being. *Social Indicators Research*, 28, 1-20.
- Porta, L. & Silva, M. (2003). *La investigación cualitativa: El Análisis de Contenido en la investigación educativa*. Recuperado el 23 de setiembre de 2010 de <http://www.uccor.edu.ar/paginas/REDUC/porta.pdf>
- Potgyester, R. & Steyn, J. (2010). Goal orientation, self-theories and reactions to success and failure in competitive sport. *African Journal for Physical, Health Education, Recreation and Dance*, 16(4), 635-647.
- Rhee, E, Uleman, J., & Koo, L. (1996). Variations in Collectivism and Individualism by Ingroup and Culture: Confirmatory Factor Analyses. *Journal of Personality and Social Psychology*, 71(5), 1037-1054.
- Sagar, S., Lavalley, D., & Spray, C. (2007). Why young elite athletes fear failure: Consequences of failure. *Journal of Sports Sciences*, 25, 1171-1184.
- Sagar, S., Lavalley, D., & Spray, C. (2009). Coping with the effects of fear of failure: A preliminary investigation of young elite athletes. *Journal of Clinical Sports Psychology*, 3, 73-98.
- Sagar, S. & Stoeber, J. (2009). Perfectionism, fear of failure and affective responses to success and failure: The central role of fear of experiencing shame and embarrassment. *Journal of Sport and Exercise Psychology*, 31, 602-627.
- Sagar, S. & Jowett, S. (2010). Validation of a Multidimensional Fear of Failure in a British Sample: The Performance Failure Appraisal Inventory (PFAI). *Internacional Journal of Coaching Science*, 4, 49-63.
- Sadd, S., Lenauer, M., Shaver, P., & Dunivant, N. (1978). Objective of Fear of Success and Fear of Failure: A Factor Analytic Approach. *Journal of Consulting and Clinical Psychology*, 46(3), 405-416.

- Silva, J. (1982). An evaluation of fear of success in female and male athletes and nonathletes. *Journal of Sport Psychology*, 4, 92-96.
- Trathemberg, L. (2001, 27 de noviembre). *El fútbol como metáfora de la sociedad*. Recuperado el 9 de septiembre de 2010 de <http://www.trahtemberg.com/articulos/1136-el-futbol-como-metafora-social.html>.
- Weinberg, R. & Gould, D. (2010). *Fundamentos de psicología del deporte y del ejercicio físico*. Madrid: Editorial Médica Interamericana.
- Vealey, R. (2001). Understanding and enhancing self-confidence in athletes. En R. Singer, H., Hausenblas, & C. Janelle (Eds.), *Handbook of sport psychology* (pp. 550-581). Nueva York: John Wiley & Sons.
- Vieytes, R. (2004). *Metodología de la investigación en organizaciones, mercado y sociedad: epistemología y técnicas*. Buenos Aires: De las Ciencias.
- Vodosek, M. (2009). The Correspondence Between Relational Models and Individualism and Collectivism: Evidence from Culturally Diverse Work Groups. *International Journal of Psychology*, 44, 120-128.
- Zuckerman, M. & Allison, S. (1976). An objective measure of fear of success: construction and validation. *Journal of Personality Assessment*, 40, 422-430.
- Zuckerman, M. & Larrance, D. (1980). Effects of Fear of Success on Intrinsic Motivation, Causal Attribution, and Choice Behavior. *Journal of Personality and Social Psychology*, 39 (3), 503-513.



Anexo A:

Datos generales de los participantes

Participantes	Sexo	Edad	Tiempo de experiencia como futbolista juvenil (años)
S1	Hombre	17	6
S2	Hombre	18	6
S3	Hombre	17	7
S4	Hombre	17	5
S5	Hombre	17	2
S6	Hombre	17	6
S7	Hombre	17	5
S8	Hombre	17	3
S9	Hombre	17	2
S10	Hombre	17	7
S11	Hombre	18	6
S12	Hombre	17	3

Anexo B:CONSENTIMIENTO INFORMADO

El propósito de esta ficha de consentimiento es proveer a los participantes en esta investigación una clara explicación de la naturaleza de la misma, así como de su rol en ella.

La presente investigación es conducida por el alumno de la Especialidad de Psicología de la Pontificia Universidad Católica del Perú, Daniel Cáceres.

El propósito de este estudio es conocer algunas variables que afecten el desempeño deportivo.

Si usted accede a participar en este estudio, se le pedirá responder preguntas en una entrevista, lo cual tomará aproximadamente 30 minutos de su tiempo.

Lo que se converse durante estas sesiones se grabará, de modo que el investigador pueda transcribir después las ideas que usted haya expresado.

La participación en este estudio es estrictamente voluntaria. La información que se recoja será confidencial y no se usará para ningún otro propósito fuera de los de esta investigación. Sus respuestas a la entrevista serán codificadas usando un número de identificación y por lo tanto, serán anónimas.

Si tiene alguna duda sobre este proyecto, puede hacer preguntas en cualquier momento durante su participación en él. Igualmente, puede retirarse del proyecto en cualquier momento sin que eso lo perjudique en ninguna forma. Si alguna de las preguntas durante la entrevista le parecen incómodas, tiene usted el derecho de hacérselo saber al investigador o de no responderlas.

Desde ya le agradecemos su participación.

Acepto participar voluntariamente en esta investigación. Asimismo, declaro haber comprendido el propósito del estudio y las condiciones que ello implica.

Nombre del Participante

Firma del Participante

Fecha

Anexo C:

Guía de entrevista Semi-estructurada

Datos de la entrevista

1. Fecha: _____

2. Hora de inicio: _____

3. Hora de fin: _____

Consigna

ENTREVISTADOR: Buenos días/tardes. Mi nombre es _____, y soy estudiante de la Pontificia Universidad Católica del Perú. Le he pedido una cita ya que quisiera conversar con usted para conocer un poco más sobre las emociones que sienten los futbolistas durante las competencias. Es por ello que conversaremos sobre lo que usted siente cuando participa en alguna competencia deportiva. Recuerde que toda la información será tratada de manera anónima. Siéntase en plena libertad para expresar su punto de vista. Muchas gracias

PERFIL DE LOS ENTREVISTADOS/DATOS GENERALES

Edad: _____

Nombre del equipo en el que se desempeña actualmente: _____

¿Participas actualmente en algún campeonato con tu equipo?: SÍ NO

(Acabar la entrevista si es que no participa actualmente en algún campeonato)

Tiempo de experiencia como futbolista juvenil: _____

(Acabar la entrevista en caso el participante tenga menos de 1 año como futbolista juvenil)

RAPPORT

- ¿Cuándo comenzaste a jugar fútbol?
- ¿Cómo así llegaste a jugar en tu equipo actual?

TEMA 1: CONCEPTO DE ÉXITO

1. En general, ¿Qué es para ti el éxito?

- 1.1. (Si no ha salido) ¿Qué es para ti tener éxito como jugador de fútbol?
- 1.2. Cuando juegas fútbol, ¿qué tipo de competencias hay? ¿Qué competencias son las más importantes? ¿Qué es para ti tener éxito en una competencia de fútbol que consideres importante?
- 1.3. Y dime, ¿qué es para ti tener éxito en un partido de fútbol que consideres importante?

TEMA 2: PERCEPCION GENERAL DE LAS CONSECUENCIAS DEL ÉXITO

- 2 Cuéntame, de alguna oportunidad en la que consideres haber logrado el éxito en el ámbito deportivo ¿Cuándo fue? ¿Qué ocurrió? ¿Cómo así sentiste que habías tenido éxito? ¿Cómo describirías esa sensación?
- 3 ¿Qué sucedió en tu entorno (amigos, familia, entrenador, etc.)? ¿Alguien de tu entorno te dijo algo? ¿Qué te comentaron?

TEMA 3: CONSECUENCIAS PERCIBIDAS DEL ÉXITO COMO NEGATIVAS

- 4 (En caso no haya sido mencionado antes) ¿Alguna vez el éxito en una competencia deportiva importante no ha sido positivo para ti, para algún compañero o un conocido?
 - 4.1. (En caso la respuesta sea afirmativa en la pregunta anterior) Descríbeme una experiencia en la que hayas tenido éxito en una competencia importante y en la que las consecuencias de este éxito no hayan sido positivas. Descríbeme cómo te sentiste (indagar emociones) y cuéntame cómo te comportaste después de haber tenido éxito.
 - 4.1.1 ¿Qué pensaste inmediatamente y en los siguientes días tras esa experiencia?
 - 4.1.2. Pese a haber tenido éxito, ¿qué fue lo peor de haber tenido éxito aquella vez?
- 5 (Si no ha salido) En general, ¿crees que el éxito que tengas en una competencia importante pueda generar que otras personas tengan sentimientos negativos hacia ti, te envidien, se vuelvan más competitivas o te dejen de lado? ¿Cómo así? ¿Qué sentirías? ¿Qué harías al respecto?
- 6 (Si no ha salido) En general, ¿crees que luego de tener éxito en una competencia importante se generen más expectativas por parte de otras personas (entrenadores, amigos, familiares o público en general) o de ti mismo para

mantener o mejorar tu rendimiento? ¿Cómo así? ¿Qué sentirías? ¿Qué harías al respecto?

- 7 (Si no ha salido) En general, después de tener éxito, ya sea en un partido o un campeonato ¿crees que algo cambia en ti? ¿qué cosas cambian? ¿crees que cambian para bien o para mal? ¿crees que puedas sentirte menos motivado? ¿Cómo así? ¿qué sentirías? ¿Qué harías al respecto?
- 8 (Si no ha salido) En general ¿crees que el éxito en una competencia importante pueda tener como resultado un menor tiempo para estar con tu familia y tus amigos? ¿Cómo así? ¿Qué sentirías? ¿Qué harías al respecto?
- 9 (Si no ha salido) ¿Crees que perder en una competencia importante pueda traerte algún beneficio? ¿Pudiera ser, por ejemplo, que perder en un campeonato te trajera alguna consecuencia positiva para ti? Si es así, ¿Cuáles?
- 10 (Si es que ha salido) ¿Cuáles de todas las consecuencias negativas de las que hemos hablado preferirías que no pase después de tener éxito?

TEMA 4: EFECTOS DE LAS CONSECUENCIAS PERCIBIDAS COMO NEGATIVAS DEL ÉXITO EN EL DESEMPEÑO DEPORTIVO

- 11 (Si no ha salido) ¿En algún momento de tu vida has dejado de hacer algo aun sabiendo que podrías ser exitoso si lo hacías? ¿por qué ocurrió esto?
 - 11.1 ¿En algún momento durante una competencia importante has dejado de hacer algo aun sabiendo que si lo hacías podrías tener éxito? ¿Por qué ocurrió esto? ¿Crees que eso pudo haber afectado tu rendimiento deportivo? ¿por qué?

CIERRE

- ¿Te gustaría agregar algo más con respecto de lo que hemos hablado?

Muchas gracias por su colaboración...

Anexo D:

Lista de Categorías

Consecuencias del éxito

1. Consecuencias percibidas del éxito como positivas

Reconocimiento

Todos nos felicitaron

Me felicitaban

Todos me felicitaron

Me felicitaron

Las felicitaciones de todos, ¿no? "Ganamos, loco. Ganamos"

Mi entrenador nos ha felicitado por el partido de ayer, nos ha felicitado a todos, por el buen desempeño que hemos tenido en el campo.

El profesor nos felicitó

El entrenador nos felicitó a todos y a mí me dijo: "que buen partido"

Claro, el profe siempre te felicita

El profe también te dice: bien

Me decían: bien, bien

Me dijeron: "Bien, has hecho las cosas bien"

Nos felicitamos

Claro, los padres que van a ver te saludan, te felicitan, los dirigentes...

Mi papá, por ejemplo, ayer me felicitó y me dijo que estaba jugando bien, que tenía que dedicarme al fútbol, que eso era lo mío

Mi familia sí me felicitó

Mi mamá también me felicitó

Me felicitaron

Y bueno, mis amigos también de por mi casa, también les conté y me felicitaron, ¿no?

Todos me daban la mano bien, me felicitaban

Me felicitaron

La gente te aclama

Mi papá me da así plata

Van a empezar a hablar bien de ti

Estás bien, has trabajado bien, has jugado bien, has hecho buen gol

Te respetan un poco más

Te tocan más la bola

Todos te ven

Todos los equipos están viéndote, estás en los ojos de los otros clubes, en la mira

Puedes salir en los medios

Críticas constructivas

Con esas críticas que me las hace mi papá para mejorar algunas fallas técnicas en el campo.

Me dice: No, no puedes hacer eso porque te pueden expulsar

Esas críticas me ayudaron a mí a poder corregirlo para mejorar cada día

El profesor no nos dijo nada pero sí nos dijo que tenemos que marcar más

Pero sigue ahí. No lo tomo como una parte negativa de ellos, sino lo tomo como algo positivo porque quieren lo mejor para mí

Bienestar

Uno siente que está haciendo las cosas bien, ¿no?

Todos los partidos que se ganan me han hecho sentir bien

Y me siento bien con mi persona, con lo que hago, ¿no?

Te hace sentir bien que la gente te aclame

Se siente bien

Vas feliz

Felices

Sentir contento

Sentí una gran alegría

Sentí mucha alegría

Putá, me sentía muy alegre. Llegué a mi casa todo contento

Una alegría

Estaba muy alegre después cuando terminé. Alegre, no lo creía

Una alegría total llevar el triunfo a mis compañeros

Me llena de más alegría
Mi mayor alegría
El equipo estaba muy contento, la gente estaba muy contenta por el triunfo
El equipo estaba muy contento
Salimos alegres
Fue alegría para todo mi equipo
Alegres
El equipo estaba muy tranquilo
Mis familiares muy contentos
Darle alegría a mi familia
Alegría para mis padres
Mi familia se allegro
Sientes que tu familia también siente orgullo de ti
Mis amigos muy contentos
Te sientes orgulloso
Te sientes orgulloso de ti mismo.
Me enorgullece estar ahí, ¿no? Dejar bien en alto el nombre del club
Me siento... orgulloso
Que hablen de mí pues
Emocionado porque me siento considerado
Te hace sentir más conocido, como que la gente te empieza a saludar
Después del partido como que te sientes algo grande pues
Grande
Me sentía muy grande
Más grande jugando
Me sentí importante en el equipo y supe que era valioso
Me sentiría grande
Tranquilidad de uno mismo
Ya puedes relajarte un poco más, así ¿no?
Cuando ganamos como que el profe está más tranquilo y hasta podemos de frente hacer
fulbito, pichanguear y eso
Te sientes tranquilo contigo mismo por haber hecho las cosas bien

Mayor motivación

Me hizo sentir con más ánimo

Estás más motivado

Más motivado

El que gana siempre va a estar motivado

Te da mayor motivación

Animado

Te motivan más

Me da más ganas

Ya, pucha, la mentalidad es distinta a que pierdas ese partido, la mentalidad es distinta. Sales con más ganas, todo. Ya estás más animado.

Comentarios de algunas personas, muy cercanas que te motivan

Me motivan

Entrenas más

Entrenas más seguido

Más empeño

Prepararme más

Te da ganas de decidir

Trabajar más duro para lograr cosas mayores que ese éxito

Con ganas de seguir trabajando para mejorar

Seguir progresando

No quedarme estancado donde estoy

Me dijeron que siga para adelante, ¿no? Que siga jugando así, y que progrese, ¿no? Para que pueda estar de goleador, ¿no?

Ellos me apoyan y dicen que siga adelante

Tienes que ser así en todos los partidos, me dijeron

Que siga así

Le doy motivación a otras personas para que sean mejor en el siguiente partido

Motivado

Tienes ganas de ayudar

Sentí que el equipo comenzó a centrarse más, a meterse más en los entrenamientos, a ponerle más empeño

Más exigencia, esa exigencia es buena

Mayor confianza

La confianza en ti mismo y piensas que puedes lograr todo si te lo propones.

Más confianza en enfrentar otros partidos

Con más confianza en mí mismo

Nos ayuda moralmente

Si lo logré y si me propongo otra meta voy a saber que sí lo voy a lograr

Mentalidad de culminar con los tres puntos

Siempre van a esperar lo mejor, eso me da más confianza

Beneficios personales

Vamos a tener muchas ventajas de los diferentes puntos del extranjero o del fútbol local. Es como una vitrina

Hasta podemos de frente hacer fulbito, pichanguear y eso

Más beneficios para mí y mi familia

Yo a la hora que triunfe y esté en un equipo de primera, ahí ya me puedo dedicar a estudiar y todo.

2. Consecuencias percibidas del éxito como negativas

Mayor presión

Me abro por la izquierda, ¿no? Y me dan la pelota y yo solamente doy pase, ¿no? No intento hacer otra cosa más

He visto a varios que se esconden, no se muestran para que les toque. Están un poco nerviosos, temen que van a fallar

Más responsabilidad para volver a jugar bien

Como que me da miedo de no llegar, de dedicarme a trabajar

Con comportamientos negativos como no querer llegar al área. Tienes la pelota sólo frente al arco y te da miedo. O sea, patear, te da miedo fallar. Falta de creer en nosotros mismos. Falta de confianza

Porque si me quedo en lo mismo no es la idea

Pero también hay algunos que sienten un poco de presión porque sienten que todos los están mirando y se sienten presionados a la hora de jugar, ¿no? Y se ponen nerviosos

De que te den el balón y tengas miedo que te lo quiten, los demás te griten, que el profesor te diga ¿Qué pasa?...una oportunidad clara de gol y te la falles. O sea, esos nervios son los que te traicionan

Suele pasarme cuando me dan la pelota y yo voy solo al arco. Digamos que desde tres cuartos de cancha me voy solo hacia el arco frente a frente al arquero y como dicen, se me apaga el televisor. Pienso en lo que dice la gente y en lo que diría mi familia. Si me la fallo, no sé. Recordarían a mi mamá, ¿no? Y “ah, ese malo”

Más exigencia

Siempre van a esperar lo mejor

"Agrandarse"

Saber que si me agrando es por las puras. No me lleva a nada bueno

Se alzan

Hay jugadores que son bien alzados, ¿no? Cómo te digo, bien volados de las nubes. Como fue el caso de Reymond Manco

Algunas veces uno alcanza el éxito y se cree y ahí es donde viene la soberbia

Y a la hora de la hora va a patear el penal y lo erra, ¿no? Estuvo confiado

Con los equipos chicos te agrandas

La soberbia, ¿no? Como dicen los humos se te suben

No tuvo humildad

Se le subió a la cabeza, estaba volando en las nubes, ¿no? Se creía el gran jugador

Que mucho te agrandes no te lleva a nada, ¿no? A la gente no le agrada

Culpa

Me sentiría alegre pero a la vez me sentiría mal por mi compañero

A veces me daba tristeza interna

Estás ganando y para que no se sienta mal o no sé te dejas empatar o cosas así, como lo considero mi amigo y esas cosas, para que, digamos, que no se sienta menos que tú

Me dejaba ganar a veces

Intentaba hacer jugadas de más, no sé. Ya me confié mucho. Lo ves a él también que está con una cara de poto, jugando todo asado

Como sientes que está haciendo bien las cosas, ya tú lo ayudas ¿no? Ya dejarlo pasar, no marcarlo muy presionado. Sí me ha pasado, siento que la persona está haciendo las cosas bien, deberíamos ayudarlo ¿no? si no se le puede ayudar, ayudarlo a no presionarlo mucho, a dejarlo que haga sus jugadas. No marcarlo, solamente mirarlo no más, que se sienta que está haciendo las cosas bien y haga las cosas bien para que empuje a su equipo, ¿no?

Me hice el enfermo, hice que estaba mal del estómago, que me dolía la cabeza

Anexo E:

Lista de categorías de las dimensiones (PSTAI)**Miedo a la rivalidad y al aislamiento social**

Envidia hay en todos lados, la envidia sana no existe

Porque hay algunos que te tienen envidia también

Nuestros propios amigos también pueden sentir envidia

Como que hay personas que así un poco envidiosas, no quiero decir exactamente envidiosas, pero como que se nota que no están muy contentos

La envidia creo que es mala

Pueden estar pensando sin que nadie se dé cuenta, asu, cómo quisiera sentarlo y así. A mí también me ha pasado eso cuando otros jugadores que eran titulares y a mí no me tomaban en cuenta, yo también me ponía, renegaba por dentro ps, decía "tanto lo usan a él y a mí no"

Si una persona juega en mi puesto, puta, la persona quiere que o sea yo no meta goles, no juegue bien, ¿no? Para que esa persona tenga la oportunidad ¿no? Creo ahí es cuando entra la envidia

Sobre todo cuando a veces voy a Pisco y dicen: no que porque está jugando allá, ya se cree y toda esa nota ahora cuando voy ya pe, me miran distinto

Como que tú ya estás en el éxito y ellos como que te quieren malograr, te quieren bajar del éxito

La envidia. Siempre por cualquier cosa que tú hagas siempre no van a hablar solamente lo que has hecho sino que más y siempre te van a dejar como mal

Tal vez, pueden decir este mira, él está jugando ahí, yo jugaba mejor que él, entonces estarían al tanto de ti cuando fallas o cuando te equivocas, oh mira qué mal es ese on

Sus patas lo sacaban, le decían a la fuerza oe vamos a jugar pe, no seas cabro! Vamos a jugar fulbito pe. Porque tú sabes que el fulbito te malogra

Tratan de sacarte algo malo. No sé, una jugada, oe, qué mala. Siempre hay gente mal hablada

La gente raja de ti habla mal

Críticas que no son buenas

A veces que habían partidos que como que no daban pase, ¿no? Como que trataban de jugar no tanto conmigo

Y que los otros jugadores tienen la posibilidad de darle el pase para que él haga el gol. Entonces no se la dan, y juegan como si como si él no estuviera

Uno intenta hacer las cosas bien pero el mismo amigo no le da pase y lo mira mal

Yo había hecho cuatro goles ya y estaba la pelota sola en un costado de la cancha. Tenían para darme el pase y preferían llevar, o cosas así o sea, como que tu compañero te abandona o algo así

No te dan pase porque vas a hacer las cosas bien

Se sienten bien, pero también siento eso de que se motivan más para los partidos...

¿Tú eres bueno? Ah no, ese jugador es muy bueno. Hay que darle. Algunos chicos así son. Pasas y te ponen fuerte el pie y asumes las consecuencias, ¿no? De golpes

Te dan más fuerte la jugada y todo eso

Te marcan mucho

Comienzan a hablar mal de mí y eso te baja

Digamos que no es una buena carta de presentación de, o sea dicen: ¿Qué vas a ser? Abogado. No sé y ¿tú?, Futbolista. Como que este es un vago, ¿no? No sé, para mí normal porque este, no tan normal pero, te hacen sentir menos o algo así. Tengo amigos, amigas, y algunas personas mayores ¿no?, que piensan que porque no estudio tú eres un vago o no te dedicas a nada. Este, a veces te envidian porque te ven jugando, no sé en el estadio de Alianza o cosas así, ¿no?"

Yo creo que la envidia aunque tú no le tomes importancia, te afecta un poco. No agrandarme, así. Seguir como siempre, ¿no? Con la humildad de siempre...Con el perfil bajo, ¿no? Nunca creerme más que los demás

A mí no me gusta que estén hablando cosas de mí negativas

Yo trabajo en el Muelle y hay gente que no tiene, ¿no? O sea va y busca trabajo. Tú eres pulpo, ¿no?. Me quedo callado para que de ahí no hablen, ¿no? Y ya pe. Así me evito problemas. También les doy trabajo

No demuestro así o sea, dárme las de la del mejor. Ya como soy el mejor ya no vengo a entrenar, ¿no? No marco, ¿no? Yo doy lo contrario para que supuestamente no haya tanta envidia como se dice en el grupo

Siempre hay algo malo, pero uno siempre tiene que ser oídos sordos para esas palabras

A mí nunca me afecta, siempre soy de no prestar atención a lo malo, ni a la envidia, nada

Se prepara más: voy a ser igual que él. Lo hace mejor para enfrentarse. Se prepara mejor. Me siento bien, porque me siento orgulloso porque este dicen que vos sos mejor que él.

Miedo a las demandas de tiempo que impone el éxito

Sí, por ejemplo salir a fiestas, salir a discotecas, no lo hago mucho porque un futbolista te prohíbe eso

Tienes que estar metido en tu equipo, en tu trabajo. Tienen que estar ahí no más, metido. Un poco este, así triste, a veces, pero hay tiempo pa todo

Por un momento un poco que triste porque no estás con tu familia

A veces como que no quiero venir a entrenar para pasar tiempo con mis amigos, con la enamorada

Tus amigos están de vacaciones y tú estás entrenando

Me siento más responsable. Si hago eso creo que futbolísticamente también crezco pe. Eso me va a ayudar, creo más adelante creo que eso me va a servir

Obviamente, el fútbol es sacrificado, entonces este obviamente, ¿no? Pierdes tiempo con tus familiares

Por un momento un poco triste porque no estás con tu familia, pero por otro lado feliz

Mayormente paro con mi mamá en casa y o sea, ellos entienden y comprenden que yo estoy bien metido en esto desde chiquito que me gustó

Siempre están ahí igual

No, no. De mi parte no porque mi papá me enseñó, ¿no? Que tienes que tener tiempo para todo y hay tiempo para todo

Mmm normal, ¿ah? Porque o sea, son mis amigos y todo, pero yo no paro con ellos, ¿ves? Si ellos me dicen vamos a fiestas yo no salgo

He dejado todo, ¿no? pues. Me fui allá a ese equipo, allá y nada. Mi familia está acá, mis padres, mis amigos y bueno, me ha costado bastante, ¿no? Pero como que poco a poco ya me estoy acostumbrando a estar allá solo

No, porque todo tiene su tiempo, ¿no? Hay un tiempo para entrenar, un tiempo para estar con la familia

Se necesita más esfuerzo y más sacrificio. Dejas de hacer una cosa para venir acá o no sé. El domingo no salir y estar ahí, descansando

Miedo a expectativas mayores

Supuestamente un equipo competitivo, ganas, ganas y ganas. Ya tienes la presión de ganar porque estás jugando bien

Conforme vas avanzando, la presión es más grande

Lo mismos profesores, los mismos padres nos dicen: tienen que ganar el partido, ustedes son mejores. Es una presión que siento

El profesor a veces te encarga algo o te dice: quiero que hagas esto y lo cumplas, y al final no lo cumples. Es una responsabilidad, un peso

Tener éxito es una presión muy grande porque tienes un compromiso con la gente

En esos momentos pienso cómo está parado el rival. Por dónde debo de ir. Si debo ir por el medio, por la izquierda o a veces pienso, ¿no? Estoy ahí, voy con la pelota de frente, de frente y le pego al arco. Son pensamientos que me salen ahí nomás. Salen bastantes cosas, pero a las finales no las haces porque desconcentración, desconcentración. Son sensaciones feas que se sienten, ¿no?

Sentiría un poco de presión en el sentido que me digan: sigue trabajando así ¿Ya ganaste? Sigue ahí, sigue con esa mentalidad de humildad, sigue trabajando, sigue entrenando fuerte para que tengas otro éxito

No, yo creo que no, lo manejaría tranquilamente,

Ya cuando tú eres titular hay más exigencia del profesor. Con el equipo titular hay más exigencia

Miedo a perder la motivación

Creo que tienes un éxito y piensas que con sólo ese éxito lograste todo, ¿no? Y no aspiras a otras cosas más. A otras cosas mayores.

Es que cuando a veces se suben los humos, ya es tan alto, que te bajas, que te caes

Se nos sube los humos, creo ¿no?

Se te alza un poquito los humos

Ser agrandado

Ya creen que han logrado todo, ¿no? Creen que ya han llegado a tocar el cielo, así

Uno se ve cuando uno es agrandado. Sale, todo. Salió pues, ¿no? Normal, y lo entrevistaron. Comenzó así a agrandarse y puta, hasta el día de los entrenamientos también se agrandaba

Negativo sería que me agrande algo así como que, como le pasó a Manco, ¿no? Que está jugando bien, con éxito pero de ahí se agrandó

Como que nos sobramos un poco pe

Se sobran

Los que no te conocen dirán: pucha ya, se agrandó y ya pues, ya cree que alcanzó todo

Por no liquidar el partido. Por sobrado, como se dice

Agrandados, sobradazos

Como que se nos sube los humos, creo, ¿no? Y comenzamos a hacer otras cosas, ¿no? esas jugaditas

Hemos subestimado a otros equipos y como que ya ganando, como que ya puedes hacer eso, ¿no? Ya puedes relajarte un poco más, así ¿no?

Nos agrandamos todos pe entrenábamos sin ganas, así. Como supuestamente somos los mejores, como venía un equipo chico, le vamos a ganar y entrenábamos así nomás, no hacíamos nada, entrenábamos

Ya no jugábamos, no le poníamos tanta seriedad

Llegan a la hora que quieren

Ya no vienen a entrenar y todo eso

Se nota uno cuando se alzan, ¿no? Llegan tarde a los entrenamientos, vienen no marcan. Ya ha pasado y reniegan en el campo y quieren mandar

Hemos subestimado a otros equipos no sé, creo porque acá también les gusta meter un poco así la jugadita y todo

Claro, ¿no? Porque cuando uno entra al campo debes estar concentrado en el fútbol, ¿no? Ya y esos problemas como que te desconcentran

Humildad para mí es este, no tratar de demostrar cosas. Por decir, si yo soy así ahorita de sencillo, cuando tenga un éxito no tratar de demostrar de que yo ya tenga grandezas, porque ya estoy en otro lugar ya. Ser como fuiste, ser como tú estuviste en tal lugar, o sea, cosas así, por decir, no menospreciar a nadie

La verdad que no sé porque no demuestro así o sea, dárme las del mejor. Ya como soy el mejor ya no vengo a entrenar ¿no? No marco, ¿no? Yo doy lo contrario para que supuestamente no haya tanta envidia como se dice en el grupo

A no ya tienes la mentalidad de ser este, tranquilo, ¿no? No, no alzarte. Porque lo mismo pe, ahorita te suben y a veces también lo mismo, ahorita te bajan. Y ahí tienes que tener la mentalidad este, la mentalidad no del agrandado. No, no quiero agrandarme porque te ven con mala vibra, ya no sé. Me sentiría mal

Porque se ve feo. La gente te habla mal. Yo sí, siempre he evitado saludando, así a todos. Con humildad. La cancha, este, normal yo juego. Respeto a todos

La humildad, me siento primeramente cómodo con mi persona, ¿no?

Uno debe ser humilde creo que con la humildad se puede lograr muchas cosas

No, me da mayor confianza